



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

FACULTAD DE PEDAGOGÍA

ESCUELA DE PEDAGOGÍA PARA LA INFANCIA Y
EDUCACIÓN ESPECIAL

Pedagogía en Educación diferencial

“Procesos y habilidades cognitivas para la potenciación de aprendizajes escolares”

Profesores Guía:

López Marchant, Vicente.

Manosalva Mena, Sergio.

Estudiantes:

Montero Vargas, Priscila.

Reyes Gutiérrez, Joanna.

Tesis para optar al Título de Profesora en Educación Diferencial
Mención en Dificultades Específicas y Socioafectivas del Aprendizaje Escolar.

Al Grado de Licenciada en Educación.

Santiago de Chile, 2015.

Índice

	Pág.
Agradecimientos	3
Agradecimientos de Joanna Reyes Gutiérrez	4
Agradecimientos de Priscila Montero Vargas	7
Introducción	9
Capítulo I	
Antecedentes y problematización	13
1. 1. Objetivos de estudio	22
Objetivo general	
Objetivos específicos	
Capítulo II	
La escuela como dispositivo reproductor o transformador	23
Rol reproductor de la escuela y los docentes en los procesos de aprendizaje escolar	
Rol transformador de la escuela y los docentes en los procesos de aprendizaje escolar	

Capítulo III

Procesos y habilidades cognitivas	37
3.1. Procesos cognitivos	41
3.2. Habilidades cognitivas	51

Capitulo IV.

Procesos y habilidades cognitivas para la potenciación de aprendizajes escolar	58
---	-----------

Conclusión	73
-------------------------	-----------

Bibliografía	76
---------------------------	-----------

Libros	76
--------------	-----------

Publicaciones Electrónicas	79
----------------------------------	-----------

Páginas Web	80
-------------------	-----------

Agradecimientos

En conjunto queremos agradecer a nuestras familias por brindarnos el apoyo y amor incondicional durante todos los procesos de nuestra vida, fundamentalmente durante la construcción de nuestra tesis. Por ello, les dedicamos nuestro esfuerzo y tantos aprendizajes significativos a lo largo de nuestra formación académica.

Agradecer a nuestros profesores, quienes durante los 4 años de formación han aportado a nuestro crecimiento profesional y personal dentro del espacio educativo que fue la Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Principalmente a Sergio Manosalva y Vicente López quienes han guiado la elaboración de nuestra investigación y proceso de aprendizaje en torno a nuestra motivación e interés desprendido de nuestra vocación como Profesoras de Educación Diferencial, mención Dificultades Específicas y Socioafectivas del Aprendizaje Escolar.

A Carolina Tapia quien aportó significativa y amorosamente a nuestra formación profesional desde lo humano y desde la valoración de lo que recíprocamente construíamos, brindándonos no solo un espacio de práctica profesional, sino también un lugar de exploración y autonomía donde pudimos resignificar la labor docente y creer que otra educación es posible.

Dedicar y agradecer a cada uno de nuestros/as estudiantes quienes nos han aportado el mayor de los aprendizajes.

Agradecimientos Joanna Reyes Gutiérrez

Primeramente quisiera agradecer a Dios por bendecirme con la dicha de un proceso de aprendizaje satisfactorio e infinitamente significativo, por llenarme de su amor y su paz, por ser misericordioso y compasivo conmigo y quienes amo. Gracias a la vida por lo maravillosa que ha sido conmigo, las experiencias que han estado escritas para mí me han llenado de luz y amor del bueno.

Quisiera dedicar, honrar y agradecer con el profundo amor que siento por ellos, a mis padres. Quienes junto con amarme inconmensurablemente desde el momento en que sabían que vendría a sus vidas, han acompañado incondicional y amorosamente cada paso que he transitado, brindándome su contención y principalmente fomentándome la fuerza y amor a la vida.

A mi madre Nancy Gutiérrez M., hermosa, valiente y trabajadora mujer que desde sus entrañas gestó con amor mi espera, quien siempre ha luchado y creído en y por mí, la bendición más grande que podría tener en mi vida es tenerte como mi madre. Gracias por la conexión infinita que nunca nadie podrá reemplazar, por tu bondad y la luz de alegría que das a mi vida.

A mi padre Gonzalo Reyes G., quien desde sus anhelos me soñó, imaginaba y a quien acompaño con orgullo en interminables días de estudio y trabajo, al hombre que me dedica cada uno de sus éxitos y me ha amado más allá de cualquier límite, por enseñarme desde lo profundo de su ser el amor por la pedagogía, por su complicidad y por ser el gran compañero de mi vida.

A mis abuelos, del cielo y de la tierra, María Mercedes M. y Manuel Reyes quienes han iluminado mi vida con su amor y protección más allá de la dimensión terrenal, a quienes amo infinitamente sin barreras de vida o muerte.

A Eliana M. y Luis G. por ser más que mis abuelos, mis segundos padres, agradecerles por su amor y preocupación, por inculcarme valores y enseñarme la importancia de la familia, a ustedes honrarles y dedicarles cada uno de mis logros,

juntos son el motor de mí existir, mis personas favoritas y las vitaminas que alimentan mi espíritu.

A mi bisabuela Rosalba S., quien me ha heredado la fuerza para seguir adelante pase lo que pase, a defender mis valores y convicciones.

A Juan Alejandro P. por su profundo amor a mi Madre y a mí como una hija, por su comprensión e impulso a seguir mis sueños, por el ejemplo de perseverancia y amor por la vida.

A Lilia H. por acompañar dulce y atentamente este proceso, por ser la compañera de vida de mi padre y mío, a Tamara P. que es la hermana que siempre hubiese querido tener, gracias a la vida por unirnos y permitirnos construir lo que somos.

Agradecer a mis tíos Susana G., María Luz C. y Luis G., quienes siempre han confiado y depositado en mí toda su confianza, gracias por su amor y siempre estar presentes en mi vida.

Dedicarles con gran amor a mis primos Ignacio, Nicolás, Maximiliano y Pablo, todos mis logros, tanto pedagógicos como en la vida misma, luchan siempre por lo que anhelan, sean felices, amen, sean amados y vivan la vida intensamente.

A, mis amigos, quienes han sido un apoyo incondicional durante este proceso.

Nicole S. quien hace 9 años ha acompañado amorosamente y sin condición mi vida, eres mi familia y mi mejor amiga, gracias por creer indudablemente en mí como persona y profesional, a ti dedico este logro tan esperado y sin duda, seguiremos cumpliendo juntas cada etapa soñada y decretada, honro nuestra amistad y hermandad, que sigamos brillando.

A Jacqueline R. quien a pesar de estar a 3 horas de diferencia y a más de 7000 km ha sido incondicional como amiga, gracias por tu amistad, preocupación constante y tu cariño, de Chile con amor te agradezco y dedico este trabajo.

A Salvador M. por ser el compañero de tantos caminos, reflexiones, pensamientos y sentimientos, conocerte ha sido darle un nuevo sabor a la vida y sus experiencias.

A Margarita Q., quien más que una terapeuta floral ha sido una guía y mediadora de mi autoconocimiento y valoración, por invitarme a descubrir lo maravilloso de la vida y los tesoros que hay dentro de mí.

A los no menos importantes a Agustín, Diego y Lucas, quienes alegran permanentemente mi existir, en su mirar veo el verdadero amor e infinitos mundos posibles, que a pesar de lo intenso que puede ser, la vida es bella con todos sus matices.

Finalmente a Priscila M. compañera de universidad, tesis y amiga, con quien hemos transitado 4 años académicos dulces y agraces, por haber iniciado y culminado juntas esta etapa desde el primer al último día.

Agradecimientos Priscila Montero Vargas

Al finalizar este largo proceso quiero agradecer en primer lugar a Dios, porque por su infinito amor me privilegio con una maravillosa familia que estuvo conmigo a lo largo de toda esta carrera. También agradecerle porque me brindo consuelo en los momentos de angustia. Gracias a Dios por permitirme estudiar esta hermosa carrera, la que me trajo un sinfín de aprendizajes, felicidad y por sobre todo amor por lo que hago y haré por el resto de mi vida.

Agradezco, también a mi hermosa familia en general, quienes desde la distancia mostraron su preocupación y orgullo en cada paso que daba, donde a pesar de todas las dificultades de este difícil año han estado presentes.

Agradecer principalmente a mi núcleo, los que me escucharon, soportaron y me entregaron el amor y paciencia necesaria a lo largo de este proceso:

En especial a mis padres Gastón Montero y Patricia Vargas quienes siempre creyeron en mis potencialidades, por apoyarme en todo momento, por sus sabias palabras en los momentos de desesperación. Agradecer por su particularidad, a mi padre por sus infinitos silencios y palabras en el momento adecuado, a mi madre por las tantas veces que podía preguntar cómo estaba y por siempre querer en primer lugar ver a sus hijas felices, gracias a ellos hoy en día puedo finalizar este proceso. También por su amor incondicional, por las veces que me mimaron, por su orgullo reflejado en cada conversación, por siempre tener una palabra de aliento en este proceso, por llorar conmigo en los momentos de angustia y reír en los de felicidad, por siempre creer en mí y por inculcarme amor, respeto y valoración para con los demás.

A mi hermana, amiga, cómplice Catherine Montero quien en su particularidad creyó en mí en todo momento, fue la que me brindó su apoyo incondicional a lo largo de este proceso, quien siempre esperaba buenas noticias y celebraba junto

a mí cada logro, la que expresaba su amor y preocupación de diferentes formas. Agradecer por los consejos y por siempre estar cuando lo necesitaba.

Agradezco también a Simón Araya quien ha sido mi compañero durante estos 4 años, el que a pesar de las circunstancias a lo largo de este proceso ha permanecido presente, soportando cada momento de desesperación y teniendo la paciencia que tanto necesito, por su apoyo incondicional, por creer en mí en cada momento y por siempre tener una palabra de amor en los momentos difíciles.

Agradecer a mis amigas y amigos quienes con sus palabras de “tú eres la mejor” hicieron que cada paso que diera lograra recordar esta frase.

En especial a Claudio González quien en este año se convirtió en un apoyo y en un amigo. A mi amiga Catalina Inzunza que desde hace 6 años siempre ha estado presente en los buenos y malos momentos.

Finalmente como no agradecer a Joanna Reyes mi compañera desde el primer día, hoy me pregunto si la vida nos tiene preparado cosas buenas y una de ellas es haberte puesto en mi camino como amiga y compañera, quien durante todo este proceso me soportó y dio palabras de aliento para lo que se aproximaba. Agradecer tu compromiso y disposición para este trabajo.

Introducción

La presente investigación de carácter monográfico, tiene como objetivo dar a conocer que los procesos y habilidades cognitivas potencian el aprendizaje escolar.

Se planteará desde esta temática la resignificación de los procesos y habilidades cognitivas, develando como éstas en su conjunto, desde una mirada epistemológica, crítica y transformadora, son potenciadores del aprendizaje escolar, dejando de lado la mirada positivista y reduccionista que caracteriza el aprendizaje en contextos exclusivamente escolares.

Hemos escogido un estudio de tipo monográfico dado que buscamos desarrollar de forma analítica y reflexiva los procesos y habilidades cognitivas como potenciadores del aprendizaje escolar. Si bien existen diversas teorías que desarrollan dicha temática a través de las cuales sustentamos nuestra investigación, visualizamos que éstas no se han planteado en su conjunto complementariamente como potenciadores de aprendizaje escolar.

Por tanto, luego de las reflexiones e indagaciones sobre los procesos y habilidades cognitivas, creemos que un estudio monográfico es la mejor forma de vislumbrar que los procesos y habilidades cognitivas están presentes en la vida de los sujetos y que estos al desarrollarse en conjunto, son potenciadores del aprendizaje escolar

En el primer capítulo abordaremos principalmente cómo se comprende la educación, los cambios que se han producido a lo largo de la historia, dando a conocer que hoy en día, hemos sido consecuencia de una reforma basada en el periodo del régimen militar, lo que ha tenido como resultado una reproducción de un proceso de aprendizaje basado en lo cuantitativo, dando como resultados formas de medición como la prueba Simce, entre otras, Dejando en evidencia la mirada conductista del aprendizaje escolar, la que nos lleva a problematizar en

torno a cómo la escuela y el rol docente se sitúan como agentes reproductores de contenidos y metodologías, dando menor énfasis a los procesos y habilidades cognitivas de los estudiantes en su quehacer educativo.

El segundo capítulo trata respecto a las diferentes formas de ver el aprendizaje escolar, vislumbrando la escuela desde una mirada academicista, en donde el aprendizaje se mide única y exclusivamente a través de las calificaciones, otorgando menor énfasis a los intereses y motivaciones de los estudiantes.

Por tanto se concibe un docente reproductor de contenidos, lo que tiene como consecuencia un estudiante pasivo, dejando de lado la integridad de los sujetos, teniendo como finalidad la reproducción de un sistema dominante.

A partir de lo cual revaloramos la práctica docente y el aprendizaje. En esta resignificación se basa nuestro estudio monográfico, desde la valoración de la escuela, la que visualizamos como transformadora y emancipadora, existiendo por tanto docentes transformadores de realidades educativa, los que construyen un aprendizaje basado en la experiencia, concibiendo al estudiante con su contexto e integralmente.

De este modo confrontamos las dos realidades evidenciadas anteriormente, las cuales son la base que sustenta la presente investigación, entendiendo el aprendizaje y comprendiendo los procesos de cada estudiante según la mirada integral desde la que nos situamos.

En el tercer capítulo ahondaremos principalmente en la escuela entendiendo que no es el único espacio educativo donde los seres humanos aprendemos, situando al aprendizaje como un acto transformador que está presente a lo largo de toda nuestra vida y en diversos espacios que propician un bagaje de experiencias nutritivas en la construcción de estos.

Por tanto reconocemos y abordamos el proceso de aprendizaje como un conjunto de diversos factores ya sean del contexto, como propios del sujeto (interna y externamente) en donde la educación y la psicología quien estudia los procesos

mentales del sujeto, aportan al desarrollo de éste mediante los procesos y habilidades cognitivas como potenciadores del aprendizaje escolar.

Abarcados no desde la particularidad de sí mismos, sino abordados como un complemento articulado que en su conjunto desarrollan no solo la construcción de aprendizajes escolares, sino también un proceso de aprendizaje integral para la vida de las personas.

En el cuarto capítulo y final daremos a conocer los procesos y habilidades cognitivas como potenciadores del aprendizaje escolar, entendiendo la relevancia de desarrollarlos durante el proceso de aprendizaje.

Se contrasta y tensiona la potenciación versus la intervención educativa, comprendiendo desde nuestra perspectiva teórica y epistemológica prácticas pedagógicas transformadoras de dicha realidad, basadas en favorecer las potencialidades y características propias de los y las estudiantes.

Durante este capítulo se abarcarán elementos como el curriculum, la taxonomía de Bloom y la didáctica como fundamentales a la hora de planificar experiencias de aprendizajes que integren las dimensiones cognitiva, afectiva y habilidades instrumentales.

Posteriormente se genera una reflexión en torno a la importancia de la potenciación de los procesos y habilidades cognitivas en conjunto a las habilidades instrumentales, las cuales vinculadas desde la afectividad genera una construcción de aprendizajes significativos y transversales a la vida del sujeto.

Las principales conclusiones de este estudio, son en torno al recorrido crítico y reflexivo que se transitó para dar respuesta a la pregunta: ¿Los procesos y habilidades cognitivas, en conjunto, potencian el aprendizaje escolar? la cual se problematizo y dio respuesta a los objetivos planteados.

Daremos a conocer nuestras reflexiones finales referida a la temática trabajada y a las transformaciones personales que en el camino fuimos construyendo en torno a dichas conceptualizaciones.

Finalmente, abordaremos los procesos y habilidades cognitivas en su conjunto como potenciadores de aprendizaje escolar, a partir de lo cual, creemos necesario el reconocimiento de estos asumiendo la importancia y trascendencia de ellos en el aprendizaje escolar, articulándolos con las habilidades instrumentales, actividades y contenidos propios de las asignaturas establecidas en el curriculum nacional chileno.

Capítulo I

Antecedentes y Problemática

La historia de la educación en Chile se ha caracterizado por diferentes cambios que van de la mano con los paradigmas¹ en el que se está inmerso.

Uno de los grandes cambios son las políticas educativas, cuyos efectos abarcan la gestión y la enseñanza en Chile. Desde 1980 bajo el Gobierno Militar se establecieron cambios sustanciales en la Constitución chilena, específicamente en lo que respecta a la educación. Esto último lo continuó el gobierno de la Concertación quienes con pequeños cambios no alteraron sustantivamente el patrón establecido de la educación tradicional, instalando un curriculum nacional con estándares y mediciones de aprendizajes. Como consecuencia, esto gatilla un estallido social en respuesta a la reproducción de metodologías y resultados de aprendizajes escolares diferenciados por clases sociales.

“En los hechos, hay acuerdos en que no podemos seguir diseñando esta tarea con la misma racionalidad y recursos metodológicos con lo que se la ha abordado en los veinte años anteriores. Una educación renovada, se ha dicho, amerita nuevas concepciones de la pedagogía, una revisión fuerte de sus supuestos epistemológicos y sociales que la hagan más eficiente y más cercana a sus destinatarios. Se acepta, además, que la modernización que se pretende en la educación chilena demanda educadores capacitados para llevar a cabo una labor pedagógica conforme a las exigencias de un mundo híper cambiante, globalizado y cibernético.” (Bazán y González, 2008, pág. 67-68)

¹Una definición de paradigma la podemos encontrar en Döckendorff (1988), quien la entiende como un: “Conjunto de ideas, supuestos, esquemas y modelos sobre la realidad con que operamos habitualmente, éste se construye a partir de la compleja red de actividades que realiza el ser humano en interacción”.

De lo anterior, observamos que existe una contradicción entre el sentido y el fin educativo, ya que las políticas y formas de concebir la educación solo forma agentes de competencia, lo que nos lleva a la deserción escolar, al aumento de la segregación y segmentación del sistema educativo. Finalmente, se da poco énfasis a los procesos educativos y construcción de aprendizajes significativos para la vida del estudiante, potenciando con mayor relevancia el carácter formador y reduccionista de la educación, dejando de lado la validación y legitimación del educando.

Sin lugar a duda, las políticas educativas, la escuela y el docente, desde la mirada epistemológica en que se sitúan, construyen y conceptualizan diferentes formas de concebir el proceso de aprendizaje. Desde hace muchos años las metodologías tradicionales se han empoderado dentro de la escuela, dando énfasis principalmente a los resultados académicos, concibiendo los procesos de aprendizaje y la participación de los estudiantes como entes aceptantes de ambientes pasivos y reproductores de conocimiento no necesariamente valorados por la sociedad.

La escuela se torna un espacio de homogenización desde la formación y normalización, hasta la entrega de contenidos instrumentales, desplazando las características cualitativas propias de los estudiantes que la conforman.

Desde una mirada conductista según teóricos como Skinner, Watson y Thorndike, quienes sustentan diferentes formas de definir el aprendizaje visualizan la escuela como un espacio de reproducción de contenidos, que no garantiza una comprensión ni apropiación de los aprendizajes, ni el desarrollo pleno de los procesos y habilidades cognitivas de los sujetos educativos.

Desde esta visión la escuela dificulta al estudiante la posibilidad de desarrollar y comprender los procesos internos y externos que confluyen en el aprendizaje escolar, imposibilitando una significación y valoración de estos, bajo la óptica de una comprensión integral del sujeto y la escuela como un espacio de

emancipación y creación, no solo situado en el desempeño instrumental, sino también dotando de herramientas para la vida.

Es imprescindible que los estudiantes construyan su proceso de aprendizaje desde sus propias habilidades y competencias, pues así se logrará una mejor y mayor autonomía en su desarrollo personal, social y laboral.

De acuerdo a la Teoría de la reproducción en la escuela que plantea Bourdieu la escuela se sitúa como un agente que reproduce acciones de poder. Asimismo el autor citado por Silva (2001) plantea que:

“El currículum de la escuela se basa en la cultura dominante; se expresa en el lenguaje dominante, se transmite a través del código cultural dominante. Los niños de las clases dominantes pueden comprender fácilmente ese código, pues durante toda su vida han estado inmersos en él”. (Silva, 2001, Pág.41)

La educación tradicional, actualmente se caracteriza por no favorecer suficientemente el crecimiento integral de sus estudiantes, aún prevalece la homogenización de los mismos sin validar las características propias de los niños/as y jóvenes conformando desde la dominación una normalización que no responde a la diversidad.

Por ello es preciso que la escuela comprenda al estudiante como un sujeto integral, cuyos aprendizajes van más allá de alcanzar los objetivos esperados para su nivel académico y por tanto, como un sujeto único e irrepetible debe ser valorado con la multiplicidad de formas de ser, estar en la escuela y aprender.

Principalmente dentro de la escuela se rige una metodología que transmite conocimiento sin dar lugar a la comprensión y el empoderamiento de estos, donde el docente toma una postura de investigador, sistematizador y expositor, la que da como resultado una acumulación de conocimiento sin ser comprendida. Esto hace que el estudiante tome una actitud pasiva, lo cual genera limitaciones en la construcción de nuevos conocimientos y la participación activa del sujeto en sus propios procesos de aprendizaje, tal como lo señala la teoría Skinneriana.

Desde los Planes y Programas educativos (Chile) evidenciamos que más allá de los Objetivos Fundamentales y los Contenidos Mínimos Obligatorios establecidos en el Currículum Nacional, la motivación y creación son elementos esenciales a la hora de aprender, sin embargo existe una privación y omisión de la necesidad de expresión y comunicación de parte del sistema educativo hacia los estudiantes en todos los niveles de formación, dicho sistema no considera las demandas como actores pertenecientes y fundamentales en los procesos educativos.

Por su parte, existen diversas formas de abarcar el rol docente, desde esta perspectiva de análisis, el actuar docente se ve obstaculizado al momento en que el educador se sumerge dentro de la escuela, institución que obstaculiza su pleno desarrollo y raíces pedagógicas cimentadas en su formación docente. Dando menor relevancia tanto a los procesos y habilidades cognitivas de los educandos, como la comprensión de su labor como pedagogo.

Es necesario reflexionar en torno a qué acciones pedagógicas hace el docente para potenciar el aprendizaje en los estudiantes. Es preciso que el educando sea consciente de las estrategias y métodos, que lo llevarán a descubrir y apropiarse de saberes, para esto es preciso que los educadores se tornen mediadores de aprendizajes de cada uno de los estudiantes, potenciando cada una de las habilidades cognitivas. Donde el clima de aula es uno de los factores fundamentales que condicionan los aprendizajes, que propicia espacios de valoración y desarrollo de parte de todos los actores que conforman el grupo curso.

Es de tal relevancia para los aprendizajes que fue contemplado en el “Marco Para la Buena Enseñanza”, a partir de él se hace pertinente realizar las siguientes consideraciones:

El Marco para la Buena Enseñanza establece en su Criterio B1, perteneciente al Dominio “Creación de un Ambiente Propicio para el Aprendizaje” la siguiente fundamentación:

“El profesor crea un clima de respeto en su sala de clases, a través de la manera en que se relaciona con sus alumnos y del tipo de relación que estimula entre ellos. Un buen ambiente de aula se caracteriza porque los alumnos se sienten valorados y seguros. Saben que serán tratados con dignidad, que sus preguntas, opiniones y experiencias serán acogidas con interés y respeto.” (pág. 23)

A su vez en el Descriptor B1.2 describe:

“El profesor incorpora y favorece la integración de las preguntas, aportes y experiencias de todos los alumnos, no sólo de los más aventajados. Considera las diferencias personales, culturales, étnicas y de género, de sus estudiantes y ofrece espacios para que ellos realicen aportes que expresen esas diferencias.”

Se hace relevante la implementación y resguardo de dicho dominio y criterios ya que posibilitan la validación y reconocimiento de las particularidades de los actores involucrados, otorgando la seguridad y confianza necesaria para liderar transversalmente su aprendizaje y con ello la implementación y desarrollo de las habilidades cognitivas. En la actualidad desde una perspectiva mercantilista dichos procesos se desplazan por resultados académicos cuantitativos que enfatizan a la institución por cumplidora de metas/productos favorables al crecimiento social y no a la formación de entes socialmente activos y conscientes de su aprendizaje y del todo que conforman.

Tal como señala Bonilla, Enríquez y Enríquez (2012) *“El aprendizaje se puede considerar como un proceso complejo caracterizado por la adquisición de un nuevo conocimiento, habilidad o capacidad, igualmente como un producto de una interacción social, tanto por sus contenidos como por la forma en que se genera (...) por su esencia y naturaleza, no puede ser concebido como un proceso de simple asociación mecánica entre los estímulos aplicados y las respuestas aplicadas. No es simplemente la conexión entre estímulo – respuesta.” (pág. 1-2).*

Por tanto, el aprendizaje es un fenómeno complejo donde inciden múltiples factores: internos, externos y del contexto del propio sujeto. Sin embargo, la escuela tradicional en sus prácticas concibe con mayor énfasis las características

cuantitativas de los estudiantes, es decir un resultado académico medible. Alcanzado mediante un proceso mecánico y reproductor de contenidos establecidos, no como proceso de construcción permanente y participación activa durante un periodo académico.

El aprendizaje tal como lo señala Fariñas es un *“Proceso que posee tanto un carácter cognitivo como socio-afectivo, y que por tanto implica la personalidad como un todo”*.²

Sin embargo, en la educación actual el aprendizaje es visto desde, un modelo principalmente económico, a través de una concepción predominante donde las acciones se orientan hacia una educación para la creación de seres productivos y no para la formación de seres humanos que se desenvuelven en la vida.

En el ámbito pedagógico las metodologías tradicionales fundamentan el aprendizaje dentro de un esquema jerarquizado, instruccional, competitivo y autoritario. Es así entonces que los aprendizajes se originan desde la privación misma del ser, de su identidad, de sus creencias, de su cultura, pero por sobre todo de sus emociones.

“La pedagogía, entonces, se constituye en el cimiento y fundamento de lo educativo, tanto del proceso de construcción de conocimientos como del accionar concreto de las personas en los espacios escolares, desde las dimensiones epistemológicas, éticas, científicas, culturales, sociales y políticas que ella aporta.” (Astorga y Bazán, 2013, pág. 7)

Desde esta mirada pedagógica entender la relevancia de los procesos cognitivos como el *“Conjunto de procesos por medio de los cuales se recibe, interpreta,*

² Fariñas, G. (1995): Maestro, una estrategia para la enseñanza, Editorial Academia, La Habana. Citado por: Cabrera, J. y Fariñas, G. (2005), *El estudio de los estilos de Aprendizaje desde una perspectiva Vigostkiana: una aproximación conceptual*. Revista Iberoamericana de Educación, ISSN: 1681-5653. Artículo disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1090Cabrera.pdf> recuperado el: 14 de Mayo del 2014.

almacena y utiliza la información” (Pinzás, 2003, pág. 31) y las habilidades cognitivas como *“Las facilitadoras del conocimiento, aquellas que operan directamente sobre la información: recogiendo, analizando, comprendiendo, procesando y guardando información en la memoria, para, posteriormente, poder recuperarla y utilizarla dónde, cuándo y cómo convenga.”* (Herrera, 2001, pág. 3) ya que mediante ello en su conjunto se potencian las habilidades y despliegan las estrategias necesarias para construir el aprendizaje desde una perspectiva integral que comprenda el proceso educativo y al sujeto en una dinámica activa y en sincronía para la vida.

Los procesos y habilidades cognitivas son analizados, comprendidos y explicados mediante la psicología cognitiva, la cual se ocupa de estudiar los procesos mentales, como percepción, reconocimiento de patrones, atención selectiva, memoria, pensamiento, aprendizaje de categorías, representación del conocimiento, comprensión y soluciones de problemas, entre otros, es decir, como las personas adquieren, almacenan, recuperan y usan el conocimiento.

El aprendizaje se produce de forma continua a lo largo de la vida de la persona, constituyendo algo inherente a su propia naturaleza, enlazado con los procesos y habilidades cognitivas vislumbrados como favorecedores del proceso aprendizaje, ya que mediante el desarrollo y el auto dirigir dichos procesos el estudiante se apropia en la búsqueda activa de su aprendizaje.

Aludiendo a la reflexión que se desprende en los tiempo antiguos a partir de la preocupación por la repercusión de los procesos mentales en la conducta del sujeto, consideramos pertinente su análisis y elaboración de nuevas concepciones en torno las terminologías que comprenden los procesos y habilidades cognitivas.

Esta observación nos invita a problematizar y adentrarnos en la comprensión del pleno funcionamiento de la mente humana, desde lo cual la psicología cognitiva aborda y sistematiza los procesos cognitivos en función del comportamiento y a su vez la influencia de este en el desarrollo biopsicosocial del sujeto.

Desde el paradigma hermenéutico crítico en que no situamos entendemos que los procesos mentales superiores o también llamados procesos cognitivos, afectan transversalmente el aprendizaje escolar a través de la participación activa y consciente del sujeto empleando a cabalidad las habilidades cognitivas en la construcción de aprendizajes significativos para la vida y con sentido.

Por ello, la potenciación de aprendizajes por parte del docente debe ser promovida desde su propia construcción como profesional, mediante los procesos y habilidades cognitivas dirigir su rol hacia la optimización de aprendizajes significativos y autónomos por parte de los estudiantes, es necesario fomentar a los estudiantes el desarrollo de procesos de reflexión metacognitiva, ya que constituyen un aporte a su desarrollo de pensamiento, a la adquisición de habilidades cognitivas superiores y a su propia construcción de conocimientos.

En coherencia con lo anterior y comprendiendo el aprendizaje no como una acumulación de conocimientos efectuado por un sujeto pasivo, limitado y segmentado por una educación reduccionista y reproductora, es que consideramos pertinente tensionar la realidad educativa para comprender y transformar al sujeto y su aprendizaje como una danza entre el afecto y la razón.

Desde una mirada crítica a la cual adherimos proponemos la siguiente tesis Monográfica con el fin de otorgar una recopilación bibliográfica y una problematización socio-histórica y cultural de los procesos y habilidades cognitivas en la educación, reconociendo a estos en sí mismo como potenciadores del aprendizaje escolar que responda a la siguiente pregunta:

¿Los procesos y habilidades cognitivas, en conjunto, potencian el aprendizaje escolar?

Buscamos dar a conocer que los procesos y habilidades cognitivas potencian el aprendizaje escolar, develando y caracterizando el rol docente y de la escuela en relación a dichos procesos y habilidades en función del aprendizaje.

La estructura del presente estudio monográfico, consta de cuatro ejes temáticos, referidos a la escuela, las prácticas docentes, el aprendizaje y los procesos y habilidades cognitivas del sujeto. A continuación se presenta una apreciación significativa de dichos conceptos que entran un conjunto potenciador para todo aprendizaje.

Objetivos del Estudio

Objetivo General:

- Dar a conocer que los procesos y habilidades cognitivas potencian el aprendizaje escolar.

Objetivos Específicos:

- Develar el rol reproductor de la escuela y los docentes en los procesos de aprendizaje escolar
- Caracterizar el rol transformador de la escuela y los docentes en los procesos de aprendizaje escolar
- Relacionar los procesos y habilidades cognitivas con la potenciación del aprendizaje escolar

Capítulo II

La escuela como dispositivo reproductor o transformador

“Consideramos que la tarea central de la educación es prestar atención, fomentar y guiar a los niños en su crecimiento como seres humanos responsables, social y ecológicamente conscientes de que se respeten a sí mismo” (Maturana H., 1999, pág. 40-41.)

La educación es entendida y percibida socialmente, como un proceso necesario para la formación humana, como fundamental para el desarrollo del ser humano. Desde ésta perspectiva pedagógica considerar y resignificar la cultura escolar y los procesos pedagógicos que intenciona el sistema educativo.

Desde este punto de vista la escuela como se mencionó en la problematización desarrollada en el capítulo anterior se sitúa como el principal agente reproductor de acciones y pensamientos que socialmente se imponen, las que condicionan el desarrollo y construcciones de significados por parte de los estudiantes.

“Una escuela es fundamentalmente una comunidad de relaciones y de interacciones orientadas al aprendizaje, donde el aprendizaje depende principalmente del tipo de relaciones que se establezcan en la escuela y en el aula” (Casassus, 2006, pág. 237)

Las relaciones que se establezcan dentro de la escuela propiciarán o no espacios de aprendizaje y construcciones significativas por parte de todos los agentes educativos direccionados a partir de una comunicación efectiva, afectiva y asertiva, ya que sin dichos componente no se podría conformar una interacción social que favorezca el aprendizaje para las y los estudiantes.

El rol del docente es fundamental en el proceso educativo, ya que en manos de éste, bajo una mirada socialmente entendida y jerarquizada, se le otorga la “gran

y difícil tarea” de educar a los estudiantes, sin embargo desde nuestra mirada ontológica y emancipadora del sujeto situamos al docente en la escuela realizando un rol de mediador entre contenidos y aprendizajes de carácter significativo que apunten a todas las aristas de su vida.

Desde este punto de vista analizar el rol docente contraponiendo las exigencias y dificultades del sistema educativo, las cuales dificultan su verdadero quehacer pedagógico.

A continuación se analizarán los puntos expuestos, tales como el rol docente, la escuela y el aprendizaje desde una mirada teórica clásica, tensionándola con una teoría de tipo crítica.

Si bien existen diversas teorías que definen la función de la escuela como institución, tales como corrientes tradicionales o clásicas entre ellas el conductismo se enmarcan en una racionalidad instrumental. Hablar de corrientes tradicionales en educación es sinónimo a hablar de estudiantes pasivos y oyentes, inhibiendo su desarrollo por medio de relaciones verticales. En su diferencia las corrientes críticas entre ellas el constructivismo quien apelan a la heterogeneidad y diversidad cultural dentro del sistema educativo, considerando, valorizando y respetando la singularidad de cada educando.

Recurrentemente la escuela se basa en un paradigma tradicional, el cual a su vez se rige principalmente bajo el conductismo, este es la ciencia de la conducta donde predomina la acción-reacción, la base de esta educación es la enseñanza a partir de estímulo-respuesta, por tanto, el aprendizaje se alcanza a través de la memoria, la monotonía, estudiantes pasivos, docentes autoritarios y reproductores de currículum/contenidos sin contextualización, lo que a la larga provoca la desmotivación por parte de los estudiantes y a su vez de los mismos profesores/as.

El conductismo, es uno de los paradigmas que se ha mantenido durante más años en la educación y de mayor amplitud en vigencia. Este ha sido constantemente criticado ya que en él radica la enseñanza de aprendizajes de contenidos

ambiguos y que traen consigo diversas formas de castigos, a modo de aprendizaje. Desde la perspectiva conductista el aprendizaje se entiende como un cambio del comportamiento condicionado y normalizador, los cuales forman estudiantes de orden pasivos y homogenizados por la escuela.

A menudo la educación se relaciona directamente como un castigo u obligación bajo un constructo social que visualiza la educación como la única herramienta o posibilidad de alcanzar objetivos socialmente establecidos y no menos importante una validación integral del ser.

Esta concepción de la educación se sustenta principalmente en que la escuela se sitúa como una institución totalmente desviada a sus principales objetivos, esto a consecuencia del paradigma tradicional al cual se basa y determina su quehacer.

Desde este punto de vista, la educación se ha impuesto como una institución moldeadora de personalidades, ya que se encarga de crear personas dóciles y pasivas provocando y modelando a la propia conveniencia de las autoridades socialmente jerarquizadas, puesto que así logran el manejo y control de masas a través de la normalización.

Por lo anterior, creemos que la educación se encuentra desvalorizada entre construcciones de significados, sentidos y fines que se le ha otorgado socialmente, olvidando el ser, sentir y estar en la escuela, entendiéndola como un lugar de transformaciones significativas aprendizajes con sentido y crecimientos personales, lo que provoca el gran desinterés por parte de estudiantes y profesores/as ante el proceso educativo.

Como demanda al conductismo y todas las controversias que significa ésta metodología, han surgido distintos movimientos que se contraponen a este estilo de enseñanza utilizado en las escuelas.

En contraposición surgen las corrientes de pedagogía nueva, junto a estas nace el constructivismo como nueva corriente pedagógica, con fines innovadores que permiten el replanteamiento de la concepción de educación y aprendizaje,

buscando el modo de reducir el impacto del paradigma tradicional que se establece en la educación.

“Educar es crear, realizar, y validar en la convivencia, un modo particular de convivir. Esto siempre se realiza en una red de conversaciones que coordina el hacer y el emocionar de los participantes. En un país la tarea de cualquier actividad educativa es cumplir este quehacer en la formación de los ciudadanos del país. En una país de intención democrática, esto significa entregar a cada ciudadano elementos para un quehacer autónomo, social y ecológicamente responsable”. (Maturana H., 1999, pág. 147.)

Socialmente se ha responsabilizado y posicionado a la escuela como la principal fuente de educación, como si los aprendizajes fueran contenidos adquiridos gracias a la escuela y por ella. Sin embargo, la matriz de todo aprendizaje es la familia, ellos se comienzan a gestar desde que nacemos, día tras día, no son preestablecidos ni debiesen ser forzados, los aprendizajes son vida, cada vivencia y cada experiencia se constituye como fuente de saber y aprender. Desde nuestra mirada integral, educar es un acto de amor y de aprendizajes transversales para la vida, por tanto la escuela es una de las instancias significativas que marca el paso de las personas, es un espacio de socialización e interacción, la que nos permite diferentes relaciones y un desarrollo tanto personal como social.

La educación se encuentra inmersa bajo una racionalidad instrumental, que a su vez se puede definir como una educación de tipo técnica, es decir que busca el control o manejo de la realidad, tanto en términos sociales como personales, pues se genera el control de masas, y a través de este, se genera un control masivo orientado a una racionalidad meramente instrumental.

“La escuela es un invento social para satisfacer una necesidad social” (Ottaway, 1967, pág. 7)

La educación se rige principalmente bajo un paradigma cuantitativo, pues ésta depende del sistema económico actual y desde este punto de vista se logra identificar que el proceso educativo es considerado una “inversión” a largo plazo,

puesto que el objetivo principal es generar mano de obra conveniente para el sistema económico.

Además, destacar que a nivel estatal, hoy en día se evidencia como se está generando lucro a través de la educación, ya que, se debe contar con altos niveles económicos para acceder a una educación de calidad, puesto que el acceso a la misma es un privilegio para algunos y no un derecho para todos como debiese preservarse según los deberes y derechos que se instalan según la Constitución Política de Chile en el artículo N° 19, inciso N° 10.

“(...) fines y técnicas didácticas inmediatistas, aprendizajes repetitivos, evaluaciones de convergencia, relaciones de sumisión, simplificación ingenua de la realidad y de los procesos formativos o estructuras mentales y organizativas rígidas y anquilosadas, constituyen el currículo real predominante, tan ajeno al sentido de educar como potenciación humana y política del ser”³

Dentro de la racionalidad instrumental de la educación, se encuentra el currículum educativo que se ocupa de organizar la práctica educativa de ésta, por medio de la selección de contenidos que se transmitirán a través de la práctica pedagógica. Además, conlleva intereses y objetivos que se intencionan en la planificación y evalúan en la posterior calificación del proceso de aprendizaje.

Desde éste sentido nos podemos encontrar con distintos tipos de currículum, que se establecen como explícito, implícito, y nulo u oculto.

Respecto el nulo u oculto, corresponde a un currículum que no necesariamente está escrito y éste puede proporcionar aprendizajes no establecidos, este busca

³ Gutiérrez, E. Hacia una re conceptualización de curricular: Reforma y política educativa. Simposio nacional currículo, flexibilidad, aprendizaje, políticas educativas y calidad de la formación. Universidad Santiago de Cali. Noviembre 6-8 de 2003. citado por Portela, H. La racionalidad técnica... una huella que condiciona el sentido de la formación en los procesos educativos (Pág. 3) En: Revista ierRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa [en línea]. Vol.1, No.1 (Julio-Diciembre de 2004). Disponible en Internet: <<http://revista.iered.org>>. ISSN 1794-8061

es influir en los educandos, por ejemplo promover distintas ideologías de cualquier ámbito, llevando a cabo control de masas, pues no se relaciona directamente a los aprendizajes dentro de la escuela, sino a cualquier ámbito en donde sea posible la construcción de aprendizaje.

En resumen, se logra inferir que la educación se ha transformado en un sistema de mercado, ajustándose a las necesidades que exige el sistema social, desvalorizando a sus estudiantes y lucrando con este proceso educativo necesario para el desarrollo humano, lo que a su vez provoca la desmotivación tanto de estudiantes como de pedagogos, además destacar la desvalorización del rol docente, lo que provoca un descontento tanto económico, como laboral, dejando como consecuencia un círculo vicioso que genera desmotivación dado al poco interés por parte del sistema social en cuanto a la educación.

“Educar es convivir: El educando se transforma en la convivencia con el educador. El educador o la educadora son aquel o aquella que adopta la tarea de configurar un espacio de convivencia donde otros se transforman con él o ella. Para que esto pase, el educando y el educador o educadora, deben acceder al espacio en que se aceptan mutuamente como legítimos otros en la convivencia”. (Humberto Maturana, 1999, pág. 151.)

El perfil del educador desde un constructo social, debe conformarse como una autoridad frente a sus estudiantes, sin embargo, se tiende a confundir con el autoritarismo por parte de docentes que establecen relaciones de jerarquía frente a sus estudiantes.

Sin embargo, el docente desde la mediación entre teoría y práctica, ejerce relaciones laterales frente a los educandos, crear espacios de reflexión, debates y retroalimentación entre ellos mismos.

Respetar la singularidad de cada estudiante, validando ritmos de aprendizajes, culturas y la diversidad existente en cada cual.

En cuanto al sistema educativo, éste debería valerse articuladamente tanto desde lo instrumental, valórico, cognitivo y socioafectivo, priorizando y valorando la heterogeneidad, la equidad y diversidad entre los entes participantes de la sociedad.

La educación debe ir dirigida a toda la sociedad, comunidad, a sus problemas tanto sociales, políticos y culturales, además considerar las herramientas que actualmente existen disponibles para proporcionar y potenciar los conocimientos dentro de la escuela.

Las tendencias pedagógicas tradicionales dificultan las ideas de distinta índole en cuanto a educación. El sistema educativo desde una mirada crítica debe seguir avanzando en la búsqueda de modelos pedagógicos eficaces, que lleven hacia una educación reflexiva y dialógica como lo menciona Paulo Freire (1970)

También se deben tomar en cuenta que para llevar a cabo una construcción de aprendizajes para la vida, se debe proporcionar una vida escolar integral, esto se refiere a una escuela que abra espacios que busque generar autonomía, participación, reflexión y creatividad, que proponga al educando opciones para desarrollar y potenciar sus habilidades tanto físicas, emocionales y cognitivas, mediante espacios apropiados para la convivencia y construcción de conocimiento con la participación de todos los actores educativos que conforman una institución escolar.

Este modo de enseñanza amplía el respeto y valoración a la diversidad, lo que a su vez permite el desarrollo de la democracia dentro de la educación, así también se termina con el estereotipo del docente reproductor del currículum explícito y dictador de contenidos, que muchas veces son escogidos obligatoriamente y sin criterios contextualizados ni prioritarios como fundamentales para una educación holística, además se termina con el estigma de la medición de aprendizajes a través de calificaciones que envuelve la educación actual, donde se evalúa predominantemente lo de carácter cuantitativo, sin tomar en cuenta

verdaderamente los conocimientos y habilidades de cada educando desde la dimensión integral y ontológica como sujeto.

Desde nuestra mirada consideramos que el proceso de aprendizaje debe estar centrado en el estudiante, considerando sus conocimientos previos, dejando de ser mirado el acto pedagógico como un hacer del docente desde una transmisión de conocimientos, sino más bien, una construcción significativa entre todos los sujetos educativos. Considerando que el aprendizaje ocurre a través de la experiencia compartida, es decir, la interacción con un otro. Además la educación debe potenciar en los y las estudiantes la capacidad de debatir, plantear, exponer sus ideas y pensamientos.

Dentro del aula los docente debiesen tener un rol participativo y comprometido, valorando los aprendizajes previos y construidos, generando instancias de interacción de modo que se establezca una reflexión de los aprendizajes construidos y a su vez una retroalimentación entre el profesor/a y educandos, de ésta manera se da un sentido a los aprendizajes que día a día se van construyendo.

Otro punto a considerar es que no solo se deben impartir los contenidos de forma teórica, sino más bien, se deben complementar con la práctica, es decir, pensamiento y acción, de esta manera se construye con más fuerza el significado del aprendizaje con sentido.

A partir de lo expuesto anteriormente, consideramos que el proceso de aprendizaje va más allá de contar con opresores y oprimidos como lo señala Paulo Freire, sino que se debe considerar a todos los actores educativos que componen una institución educacional.

“La escuela es el lugar donde se hacen amigos. No es edificios, salas, cuadros, programas, horario, conceptos. Escuela es, sobre todo, gente. Gente que trabaja, que estudia, se alegra, se conoce se estima. El/la directora es gente. El/la coordinador/a es gente, el profesor, la profesora es gente, el alumno, la alumna es gente, y la escuela será cada vez mejor en la medida en que cada uno/una se

comporte como colega, como amigo, como hermano. Nada de islas cercanas de gentes por todos lados. Nada de convivir con las personas y descubrir que no se tiene a nadie como amigo. Nada de ser como block o ladrillo que forma la pared. Importante es la Escuela no es solo estudiar, no es solo trabajar, es también crear lazos de amistad. Es crear ambientes de camaradería. Es convivir, es sentirse "atada a ella". Ahora como es lógico, en una escuela así va ser fácil estudiar, trabajar, crecer, hacer amigos, educarse, ser feliz". (Freire P., 2004, pág. 6)

Pero, ¿Cómo establecer una educación de calidad, si el sistema social lo dificulta?, ¿Cómo ejercer la pedagogía como agente transformador de la realidad si el sistema educativo lo obstaculiza?, ¿Cómo lograr equidad y calidad educativa si estamos inmersos dándole mayor prioridad a lo instrumental?

Para reflexionar:

"La educación es un acto de amor, por tanto, un acto de valor. No puede temer el debate, el análisis de la realidad; no puede huir de la discusión creadora, bajo pena de ser una farsa." (Freire P., 1970, pág. 92)

Profundizando en cuanto al aprendizaje desde la perspectiva crítica desde la cual nos situamos, visualizaremos el aprendizaje bajo la mirada de autores como Bruner, Ausubel y Vygotsky autores relevantes de las teorías cognitivas, las cuales comienzan a desarrollarse alrededor de los años 70 centrandose su perspectiva de estudios en los procesos cognitivos básicos, intentando explicar las actividades mentales que mediatizan la relación estímulo-respuesta.

A.- Según lo que plantea Jerome Bruner (1995) en su teoría del aprendizaje por descubrimiento, el educador juega un rol fundamental en el proceso de educación, pues debe ser un guía entre los conocimientos y el aprendizaje de los estudiantes.

Desde este punto de vista es importante destacar los diferentes aspectos que derivan en un aprendizaje significativo, pues se debe tener en cuenta la motivación, ésta se refiere a que el educando debe tener la predisposición para

construir el aprendizaje, a su vez, ésta motivación debe estar fomentada por el docente, además se debe contar con una estructura de planificación que permita llevar a cabo el proceso educativo, vale decir para que el estudiante construya su aprendizaje, el contenido debe tener una continuidad, de modo que los estudiantes comprendan e interioricen dicho contenido. Del mismo modo, se debe considerar por parte del docente una secuencia adecuada y contextualizada al momento de socializar y articular los contenidos, pues de igual manera que lo descrito anteriormente, la construcción de aprendizaje será más óptima al momento que los educandos procesan y apropian de los conocimientos. Es importante resaltar que todos los procesos pedagógicos nombrados con anterioridad deben ser generados por el educador, el cual actúa como guía y mediador en el proceso educativo.

Lo que postula Bruner (1995) respecto a la pedagogía se relaciona con el aprendizaje por descubrimiento, éste busca proporcionar las herramientas necesarias para que los educandos sean sujetos activos, en cuanto a la construcción de aprendizaje, tratando de motivando a los estudiantes a reflexionar sobre este proceso, además se debe tener presente que todo aprendizaje debe ser guiado por un mediador, que el autor denomina como la teoría de instrucción.

Además se debe considerar que el docente debe establecer un dialogo activo con sus educandos, es decir debe contar con una retroalimentación constante para estar al tanto de las necesidades educativas que presente el educando, manteniendo así una interacción y reflexión activa del proceso educativo. El docente debe tener la capacidad de utilizar la técnica del curriculum espiral, que trata de la profundización de los contenidos ya socializados, de este modo cada contenido se relaciona con los conocimientos previos de cada educando, de manera de reforzar los conocimientos ya adquiridos.

El desarrollo de la sociedad se apoya en el proceso educativo e institución escolar, pues cada individuo se desarrolla según el contexto cultural en que se sitúe, por lo tanto, se plantea que la institución educativa debe responder a las necesidades que demanda la cultura en cuanto al entorno social.

Para Bruner (1995) la institución escolar no consiste en fomentar conocimientos hacia los estudiantes reproduciendo curricularmente los contenidos, que muchas veces no tiene sentido ni finalidad para el estudiante, sino que debe ser un proceso que permita una construcción de aprendizaje significativo, -obtenido por el propio descubrimiento de conocimientos mediado por el docente hacia el estudiante, en donde exista una relación y valoración de los aprendizajes previos y la transformación de dichos conocimientos, debido a que la mente está en constante cambio y transformación, dado las distintas miradas y explicaciones que se desarrollan desde el exterior, reflejándose la importancia del contexto cultural.

En la actualidad nos encontramos con una realidad diferente, pues la educación hoy en día no basa preferentemente sus cimientos en el constructivismo que propone Bruner, sino que se fundamenta en la opresión y oprimidos como señala Paulo Freire, en donde los profesores/las son reproductores del currículum y actores pasivos frente a la educación.

La teoría de Bruner nos permite abrir las expectativas frente a la educación, y una mirada diferente a lo que se refiere al aprendizaje y todo el proceso educativo.

B.- Por su parte Lev Vygotsky, como lo señala Baquero (2004), habla del desarrollo cognitivo, donde el aprendizaje se produce a través de la socialización y el aporte cultural que otorga el medio, donde el desarrollo y el aprendizaje van de la mano conjuntamente, ya que mediante la interacción social podemos alcanzar un aprendizaje integral que comprenda todas las dimensiones del sujeto.

El autor plantea que el aprendizaje no se construye de forma individual, sino desde la interacción con otro, pues cada proceso que vivencia el ser humano desde pequeño tiene un origen social, determinado por el contexto. Si bien para el autor los niños nacen con procesos mentales y habilidades innatas que se desarrollan mediante la interacción con sus pares, posteriormente se convierten en funciones mentales superiores a través de una transformación y resignificación del aprendizaje.

Es por lo anterior que la sociedad juega un rol fundamental en el proceso de aprendizaje, tanto de los planteamiento de Vygostky como desde nuestra postura epistemológica, es imprescindible que los estudiantes sean capaces de trabajar en conjunto colaborativamente la construcción de sus aprendizajes, para que desde pequeños logren validar los aspectos necesarios de sus pares que los llevarán a que cada uno en su conjunto complementar y construir aprendizajes significativos con sentido para la vida, cimentados en la cooperación y responsabilidad compartida. Es, entonces el lenguaje la herramienta fundamental para que esto sea posible, ya que mediante la comunicación y el dialogo como lo plantea Paulo Freire se logra una construcción e intercambio reciproco de los aprendizajes.

La motivación es otro en los factores que influye en el aprendizaje según el autor, ya que nos condiciona según las expectativas de la sociedad, es por esto que fomentar un trabajo colaborativo hace que los niños desarrollen las habilidades innatas planteadas por Vygostky, tomando en cuenta el contexto cultural en que se aprende.

El docente, por su parte cumple un rol fundamental, ya que es el mediador de esta interacción y el conductor hacia un aprendizaje significativo fomentando la interacción entre pares en la edificación de nuevos aprendizajes, evaluando las Zonas de Desarrollo Real, Potencial, fomentando las funciones mentales, las habilidades psicológicas, la Zona de Desarrollo Próximo y las herramientas del pensamiento.

Otro de los aspectos fundamentales es que el estudiante sea consciente de esta interacción, ya que construye su conocimiento siendo un sujeto activo mediante el dialogo y participación. No se debe dejar de lado que el hombre es un sujeto bio-psico-social por ende es necesario contemplar todo lo anterior para el desarrollo y la construcción del aprendizaje según lo propuesto por el autor.

C.- Finalmente David Ausubel (1963) en su teoría del aprendizaje significativo señala que este tipo de aprendizaje produce una trascendencia de conocimientos,

ya que se adquieren y propician la incorporación de nuevos aprendizajes relacionados con los anteriores, en este proceso ocurriría la asimilación o acomodación de nuevos conocimientos en las estructuras mentales ya existentes.

Para el autor la construcción de nuevos aprendizajes tiene como propósito la adquisición de nuevos significados, por esto que existe la interacción entre los conocimientos previos y los nuevos, que provocan una nueva estructura lógica y psicológica para el estudiante.

El aprendizaje significativo tiene como propósito la relación entre las estructuras antiguas y nuevas, en donde su principal énfasis es la relación que existe entre ellas.

A su vez los aprendizajes significativos tienen como finalidad extender y articular el conocimiento hacia conceptos o temas relacionados, pueden relacionar su aprendizaje con experiencias posteriores y nuevas para dar significado, por ende la información es más trascendente y duradera. No solo basta relacionar los aprendizajes sino también comprenderlos, pues cuando exista esta comprensión se podrá construir tal aprendizaje.

El estudiante tiene un rol activo, depende tanto de la interacción con el medio como por el descubrimiento y la valoración de las experiencias de aprendizaje. El estudiante es el principal protagonista en este tipo de aprendizaje, si este no tiene una disposición activa y favorable potenciada por el docente, el aprendizaje solo será de carácter memorístico.

Tal como hemos presentado durante el presente capítulo, la escuela y su quehacer teórico/práctico se sustentan bajo dos aristas y/o paradigmas que confluyen y repercuten en los aprendizajes y en las conceptualizaciones que la escuela contempla en su proyecto educativo puesto en marcha, situando a los agentes educativos docente y estudiantes según los cimientos de las teorías que subyacen la tarea.

Por ello, desde nuestra perspectiva de análisis hemos decidido replantear la escuela y su cultura desde el constructivismo a partir de lo cual se desprende el estudio de los procesos y habilidades cognitivas, elementos que consideramos esenciales y potenciadores de todo aprendizaje en cuanto la concientización de dichos procesos en todo acto humano.

Cambiar la forma de ver, ser y estar en la escuela y vivir el aprendizaje conlleva desprendernos de las cosmovisiones que socialmente nos sustentan, reconocer y comprender que hay tantas realidades como personas, legitimar y valorar la diversidad en la amplitud del ser, fomentar el crecimiento del ser humano y por tanto el de la sociedad.

La escuela que vislumbramos desde nuestro análisis es un espacio de conversación, risas y reflexión, ello puede cambiar la forma de relacionarnos, transformar nuestras historias, puede volvernos libres y felices en el aprender juntos. Pues el cambio de paradigma en la educación debe transformarse en un giro ontológico, es decir, cambio profundo y transversal. Es posible una educación sin competencias, diversa e inclusiva, necesitamos conversar, analizar y comenzar desde nuestras propias vidas, el cambio debe venir desde la semilla no desde la poderosa copa de los árboles, comencemos viviendo bien reconociéndonos, escuchándonos y valorándonos bajo la mirada de la educación bien tratante y la significancia y fortalecimiento de las capacidades y competencias que favorezcan el desarrollo pleno de la vida de todo ser.

“El estudio no se mide por el número de páginas leídas en una noche, ni por la cantidad de libros leídos en un semestre. Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas”

Paulo Freire

Capítulo III

Procesos y Habilidades Cognitivas

Psicología cognitiva

La educación no es un proceso único de solo aprender, dissociador del sujeto en su complejidad, sino más bien, un acto de transformación que se sustenta en un conjunto de elementos que confluyen en una comprensión de sujeto, contexto y aprendizaje.

Si bien la educación no tiene como finalidad el estudio del comportamiento humano, la psicología a su vez tampoco busca la formación académica y social del sujeto, sin embargo, ambas ciencias aportan recíprocamente a los procesos dinámicos, sistémicos e interdisciplinarios del sujeto, como lo son los procesos y habilidades cognitivas.

Estableciendo nuevas comprensiones del ser humano, reconociendo que existen procesos que influyen en el aprendizaje escolar causados por diferentes estímulos del exterior, afectando directamente en el proceso educativo, procesos y habilidades cognitivas.

En el ámbito de la educación se ha otorgado mayor prioridad a potenciar habilidades que respondan a los contenidos instrumentales establecidos en el curriculum nacional, dando menor énfasis a los procesos y habilidades cognitivas, orientando la formación de sujetos basada en una homogenización tanto interna como externa del estudiante.

Por tanto, sin dejar de lado su identidad, la psicología fue aportando en un tránsito desde las teorías conductistas a las cognitivistas, perspectiva teórica que comienza a contemplar la cognición y estructuras de pensamiento del sujeto,

complementando las finalidades y abriendo paso a nuevas formas de concebir el aprendizaje y construcción del mismo.

La Psicología cognitiva, según la postura teórica del presente estudio monográfico es entendida como la *“Explicación de la conducta a entidades mentales, a estados, procesos y disposiciones de naturaleza mental.”* (Riviere, 1987, Pág. 21)

Es decir, analiza y comprende las estructuras y el funcionamiento de los procesos mentales con el fin de vislumbrar la conducta humana a partir de los procesos cognitivos. Es decir, entender nuestros comportamientos según la neurofisiología de nuestros procesos mentales.

La Psicología Cognitiva constituye un sustento teórico que permite examinar cómo se aprende, desde ella la educación por su carácter relacional respalda el estudio y comprensión de los mecanismos de la mente humana, conjunto de procesos y funciones complejas del mismo, desde lo cual los conocimientos se vinculan con otras ciencias y trascienden los límites de las ciencias psicológicas.

El aprendizaje, como se señaló en capítulos anteriores, no es un proceso lineal de carácter instrumental, desde esta mirada articulada entre lo instrumental y cognitivo, la psicología cognitiva se plantea la interrogante en cuanto a mediante qué mecanismos el estudiante internaliza los diversos aprendizajes que le otorga el medio y la escuela, naciendo desde ahí, la investigación de los procesos cognitivos.

Por tanto, la cognición se sitúa como un saber interdisciplinar, donde:

“El significado del término cognitivo está relacionado con el proceso de adquisición de conocimiento (cognición) mediante la información recibida por el ambiente, el aprendizaje, y deriva del latín cognoscere, que significa conocer. La cognición implica muchos factores como el pensamiento, el lenguaje, la percepción, la memoria, el razonamiento, la atención, la resolución de problemas, la toma de

decisiones, etc., que forman parte del desarrollo intelectual y de la experiencia.”
(Carretero, 1996, pág. 78)

En cuanto a procesos se define como:

“Una serie de actividades, acciones o eventos organizados interrelacionados, orientadas a obtener un resultado específico y predeterminado, como consecuencia del valor agregado que aporta cada una de las fases que se llevan a cabo en las diferentes etapas por los responsables que desarrollan las funciones de acuerdo con su estructura orgánica.” (Sánchez R., 2008, Pág. 20)

Por su parte las habilidades son definidas como la *“Capacidad y disposición para algo”* como lo señala El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE).

Desde los aportes que la Psicología Cognitiva realiza a la educación en cuanto a la enseñanza, se considera que el aprendizaje será más significativo si el docente propicia de una mejor manera la nueva información y/o conocimiento. Favoreciendo la construcción de estrategias que apunten a un aprendizaje significativo y de carácter integrador, comprendiendo a la educación en un auge donde debe tener un carácter crítico, reflexivo y creativo, si bien cognición deriva de conocer, también hace alusión a saber, aprender, estudiar, construir y descubrir.

Muchas veces confundimos los procesos con las habilidades cognitivas ya que cada uno de ellos tiene una finalidad en particular en el desarrollo/acción de los seres humanos, tenemos claro desde nuestra comprensión que los procesos cognitivos y dichas habilidades están presente en cada momento de nuestro actuar, proporcionándonos algo en común que es potenciar cada una de nuestras áreas y aprendizajes.

La principal diferenciación entre los procesos y habilidades cognitivas son en relación lo heredado y lo adquirido, ambos en su conjunto deben desarrollarse y

potenciar en función de incrementar en los y las estudiantes experiencias didácticas y de aprendizaje significativo y con sentido.

En ocasiones esta confusión como docentes no permite darnos cuenta de las necesidades ni potenciar en los estudiantes los procesos ni habilidades necesarias en la búsqueda de aprendizajes reflexivos, comprensivos y significativos con sentido para la vida del estudiante, es por esto que a continuación pasaremos a detallar en profundidad cada uno de dichos procesos.

Procesos Cognitivos

A continuación se detallaran en profundidad cada uno de los procesos cognitivos que hemos propuesto desde nuestra perspectiva teórica – epistemológica, dichos procesos son: atención, concentración, memoria, pensamiento y lenguaje, los cuales la Psicología Cognitiva ha definido como una serie de etapas y/o procesos mentales interdependientes, que ha distinguido entre procesos mentales superiores e inferiores, los que desde nuestra perspectiva de análisis continua categorizando, por tanto, hemos también incorporado procesos como la creatividad y conciencia como fundamentales para el desarrollo y comprensión del ser humano desde una mirada integral que comprenda la dimensión social, cognitiva y afectiva del sujeto.

Atención y concentración:

Los seres humanos tenemos la capacidad de captar los estímulos del medio que nos rodea, estos influyen directa y significativamente en nuestro aprendizaje, sin embargo, no estamos constantemente atendiendo todos los estímulos que se nos propician, ya que si respondiéramos a cada uno de ellos, no permitirían que el aprendizaje sea completo y construido conscientemente, es por esto que la atención es un proceso fundamental para el aprendizaje escolar, ya que este en conjunto con la concentración aportan la capacidad de focalización de estímulos determinados dejando de lado información irrelevante, desatendiendo la sobre estimulación del medio.

Según afirma García (1997): *“La atención es un mecanismo implicado directamente en la activación y el funcionamiento de los procesos y/u operaciones de selección, distribución y mantenimiento de la actividad psicológica”*

En tanto se denomina concentración a la *“Inhibición de la información irrelevante y la focalización de la información relevante, con mantenimiento de ésta por*

periodos prolongados. La Concentración de la atención se manifiesta por su intensidad y por la resistencia a desviar la atención a otros objetos o estímulos secundarios, la cual se identifica con el esfuerzo que deba poner la persona más que por el estado de vigilia.”⁴

No son procesos diferentes, la atención entendida como la capacidad de seleccionar la información sensorial y centrarse persistentemente en ella, sitúa a la concentración como el aumento prolongado de la misma sobre un estímulo en un espacio y tiempo determinado, es decir, el intento de excluir estímulos que puedan interferirla, esta puede ser focalizada y sostenida, determinada por elementos distractores, motivacionales y de interés, a su vez, afectada por factores de índole emocional, estrés, fatiga, entre otros de carácter orgánico, es decir distracción externas, internas y fisiológicas.

La atención respecto el aprendizaje es muy relevante de atender, como su nombre lo dice, ya que como docentes es preciso poner énfasis no solo en los objetivos a trabajar a nivel instrumental, sino también, en como motivamos a los estudiantes y creamos experiencias de aprendizaje en el espacio educativo que atraigan la atención de los mismos.

Entendiendo que la atención y el interés están íntimamente relacionados, al igual que la atención y la concentración, da pie a repuntar el quehacer educativo hacia una propuesta pedagógica que involucre no solo la atención y concentración hacia el logro de aprendizajes propuestos, sino que intencione una participación activa y autónoma del estudiante en su propio proceso de aprendizaje como el actor y transformador principal del mismo.

Memoria:

Hablar de la memoria en el ámbito pedagógico, no solo nos remonta a comprensiones conductistas sobre el aprendizaje y sujeto educativo. Sin embargo,

⁴ Definición extraída el 20 de Octubre del 2014, de la Web : <http://www.psicopedagogia.com/atencion>

desde la perspectiva del presente estudio monográfico abordamos la trascendencia de dicho proceso cognitivo, apuntando no solo a su relevancia en la educación, sino también para la vida y el lugar que esta tiene en lo que somos.

La memoria según señala Alarcón, Mazzotti y Nicolini (2005) de por sí, es el *“Proceso por el cual la información se codifica, se almacena y se recupera. Se trata de un proceso cognitivo mediante el cual la información que se recoge puede ser codificada, almacenada y al final recuperada cuando se le necesita.”*

Teniendo en claro que la memoria es la función que permite el registro de ideas, sucesos, hechos, imágenes y experiencia a lo largo del tiempo, esta se clasifica en diferentes tipos que a continuación se nombrarán:

A.- Memoria a largo plazo es la que consiste en mantener la información por un tiempo extenso, la que podemos recuperar siendo conscientes de este proceso, almacenando información permanentemente.

B.- Memoria a corto plazo esta se caracteriza por tener una duración limitada para recuperar la información, esta puede trabajar y llegar a ser una memoria a largo plazo cuando trabajamos en la significación de la información que almacenamos.

C.- Memoria sensorial, esta se caracteriza por captar la información exclusiva proveniente de los sentidos.

D.- Memoria semántica esta es la que trabaja principalmente con el lenguaje, esta es la captación de información determinada por el significado de los conceptos.

E.- Memoria episódica esta se caracteriza por el almacenamiento de episodios autobiográficos que pueden ser explicativos explicados y recordados significativamente.

F.- Memoria de reconocimiento y declarativa la que nos permite recordar acontecimientos e identificar sucesos lugares y objetos, como también personajes que fueron percibidos con anterioridad.

Entendiendo la memoria como la capacidad de adquirir, almacenar y recuperar información, juega un papel relevante no solo en los aprendizajes, sino también significativo en lo que recordamos gracias a las experiencias, sin esta, no podríamos expresar nuestras ideas, percibir, pensar, aprender, construir nuestra identidad personal y darle un sentido a nuestra vida a partir de los recuerdos.

La memoria desde la transformación de su sentido y finalidad, desde nuestra mirada resignificamos y valoramos la presencia de ella en nuestra existencia, ya que a partir de ella unimos, ordenamos y reconstruimos piezas que construyen lo que somos.

En lo pedagógico, otorgarle un espacio donde se reinventen las conceptualizaciones de memoria y se implemente como potenciadora no solo de aprendizajes escolares, sino también de historia, del progreso del ir y venir aprendiendo “juntos” dando sentido al recordar y grabar en nuestras memorias aquello que rompió el ser y hacer, conformando un somos, construyendo nuevos significados no memorizando en una homogenización de contenidos, sino elaborando con pertenencia nuevos aprendizajes para la vida del sujeto.

Conciencia:

La conciencia muchas veces es difícil de definir, ya que existen diferentes conceptualizaciones de esta, que le dan un sentido y significado según cada teoría, se define como un concepto moral, otros como una percepción ideológicamente religiosa, pero desde nuestra perspectiva la conciencia en su conceptualización del latín que significa “conocimiento-con” o más bien dicho, conocimiento compartido, el que definimos según el autor Monge, À (1991) quien afirma que:

“La conciencia del hombre está compuesta por todo aquello que él conoce con lo que ha estado en contacto a través de las experiencias adquiridas durante su vida. De manera que la conciencia es propiedad única de cada corriente de vida

individual, y es la única actividad que no puede ser robada o destruida. Por lo tanto, aquello que el hombre construye en su conciencia mediante la contemplación y esfuerzo, le pertenece para toda la eternidad.”

El estudio de la conciencia es relevante en cuanto esta se sitúa como un eje de conocimiento importante para la comprensión del ser humano.

Desde nuestra perspectiva, entender la importancia que tiene el que el sujeto reflexione sobre sus actos y sobre sí mismo, la capacidad de conocerse potencia no solo los aprendizajes escolares a través del autoconocimiento sobre como aprendemos, sino también el por qué y qué nos pasa a nivel fisiológico, cognitivo y emocional a la hora de enfrentar la tarea pedagógica, lo que de la mano con una comunicación asertiva y empática puede propiciar de manera conjunta estudiante y docente nuevos espacios y estrategias que permitan un desarrollo pleno, participación activa y voluntaria en la construcción de aprendizajes.

Pensamiento:

El pensamiento en unos de los procesos cognitivos más completos, ya que como seres humanos, sociales y críticos de la realidad pensamos de forma subjetiva de acuerdo a nuestro contexto, realidad y/o expectativa.

Según Santrok (2001) *“El pensamiento significa manipular y transformar la información en la memoria. Esto a menudo se hace para formar conceptos, razonar, pensar críticamente y resolver problemas”* (Pág. 75).

Sin lugar a duda cuando hablamos de pensamiento, nos referimos a la capacidad que tenemos los seres humanos para analizar, comprender, comparar, hacer inferencias, juicios de valor de la información que estamos captando del medio que nos rodea, generando nuevas ideas y conceptualizando información relevante y significativa.

Existen diferentes tipos de pensamiento, los que se conforman y crean la realidad. Tales como el pensamiento deductivo, pensamiento inductivo, pensamiento analítico, pensamiento creativo, entre otros.

El pensamiento abordado desde lo pedagógico es relevante en cuanto responde a una motivación, situándonos desde una comprensión de pensamiento crítico y transformador creemos que la diferencia se encuentra en el sentido y finalidad que le otorgamos a nuestra labor pedagógica, si bien el pensamiento dirige hacia el conocimiento, por tanto al aprendizaje, es relevante hacer una conexión entre aquello que pensamos y aprendemos. El pensamiento y el contenido son inseparables, no son incompatibles, sino que se complementan en cuanto no existe el pensar acerca de nada.

Así mismo como docentes, articular los contenidos y actividad propia de las asignaturas con la dimensión socio afectiva de los estudiantes es imprescindible, ya que debemos entender al estudiante como un sujeto que no solo piensa, sino también emociona permanentemente en su quehacer. Es necesaria la creación de espacios por parte de los docentes que permitan la reflexión colectiva de los estudiantes, en torno a temáticas de su interés y que permitan el debate amplio y significativo sobre sus experiencias y visiones.

Favorecer y potenciar espacios de pensamiento y reflexión metacognitiva en el aula es brindar coexistencia entre lo que aprendemos y lo que vamos siendo en ese aprender, validar el pensamiento desde su singularidad y subjetividad, reconociendo el aporte que ese pensamiento ofrece para sus pares y para el propio docente.

Finalmente el pensamiento se expresa a través del lenguaje, lo determina y condiciona en tanto expresa y trasmite lo que se elabora en los esquemas mentales, por ello pensamiento, conciencia y lenguaje se constituyen como protagonistas del ser, estar y transformar la realidad, potenciar los procesos cognitivos no solo como favorecedores de aprendizajes escolares, sino como

medios de autoconocimiento y validación de sí mismos, en una transformación en la convivencia con el otro.

Lenguaje:

El lenguaje es el medio por el cual nos comunicamos, es una función cerebral superior que permite la capacidad de expresar y comunicarnos mediante un sistema de símbolos, signos vocales y ocasionalmente gráficos.

Según Santrock (2001) *“El lenguaje es una forma de comunicación, ya sea oral, escrita o mediante señas, que se basa en un sistema de símbolos”* (Pág. 70).

El lenguaje se divide en 4 niveles que se detallan a continuación:

A.- Nivel fonológico es el de los sonidos, tanto fonemas, como alófonos y de los rasgos prosódicos y suprasegmentales del habla.

B.- Nivel morfosintáctico es la disciplina que estudia la estructura de las palabras y como estas se enlazan para formar oraciones y enunciados.

C.- Nivel semántico es el nivel del significado, ya sea de la palabra, la oración o el enunciado.

D.- Nivel pragmático, tiene que ver con el lenguaje en uso, es decir, el lenguaje empleado para la comunicación en un contexto determinado.

El lenguaje nos permite relacionar de manera eficiente con nuestro entorno, nos permite crear y recrear la realidad, construir y resignificar (nos), comunicarnos con el otro y con nosotros mismos, expresar nuestros pensamientos e ideas, del mismo modo entender lo que dicen otras personas, es decir, entender y ser entendidos a través de la comunicación.

El lenguaje por su naturaleza creativa permite construir aprendizajes desde el estar juntos, en cohesión, en armonía, coexistiendo en una comunicación asertiva,

afectiva y empática, que dentro de la escuela puede transformar la forma de concebir la realidad educativa.

Los contenidos y por tanto aprendizajes entendidos como un conjunto de significaciones, son cultura que socialmente se establece, como docentes entender la relevancia del lenguaje y su correlación con el pensamiento, en cuanto al lenguaje modela socialmente la expresión de este.

Las interacciones cotidianas, el contexto, lo dicho y lo hecho representan la semántica de algo significativo, por ello es preciso comprender las experiencias del sujeto y entender que mediante el lenguaje expresa emociones, percepciones, sentimientos e intenciones que relevan ideas y pensamientos.

Creatividad:

Si bien la Psicología Cognitiva no contempla la creatividad, desde nuestra perspectiva es uno de los procesos cognitivos relevantes y por tanto la hemos incorporamos, creemos que aporta significativamente en su conjunto a los demás procesos en la potenciación de aprendizajes escolares.

Entendemos la creatividad como *“Un estilo que tiene la mente para procesar la información, manifestándose mediante la producción y generación de situaciones, ideas u objetos con cierto grado de originalidad; dicho estilo de la mente pretende de alguna manera impactar o transformar la realidad presente del individuo”*. (Esquivias, 2001, pág.6)

La creatividad ha sido definida desde diferentes perspectivas, lo que dificulta una comprensión globalizada ésta, sin embargo, desde el punto de vista cognitivo la creatividad es fundamental para la potenciación no solo de aprendizajes escolares, sino para la vida diaria, ya que creemos que es una característica fundamental de los seres humanos.

Es entonces cuando incorporamos la creatividad como potenciador del aprendizaje escolar, ya que esta nos facilita la expresión, el desarrollar ideas, la producción no solo en el ámbito escolar, sino también social y afectivo, sostenemos que la creatividad juega un papel fundamental en la vida de los seres humanos, con esta, es posible relacionar aprendizajes y vivencias para incorporar nuevas estructuras de aprendizaje.

En síntesis creemos necesario señalar la importancia de los procesos cognitivos en la potenciación del aprendizaje escolar y como estos influyen y funcionan interdisciplinariamente en el desarrollo humano y construcción de aprendizajes.

Consideramos importante destacar cómo estos se han presentado durante la vida de las personas, desde la mirada pedagógica estos se visualizan en la primera etapa preescolar donde se abarcan con profundidad, siendo conscientes los docentes de la potenciación de estos para el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes como un ámbito relevante propuesto por el curriculum establecido por el Ministerio de Educación Chileno, sin embargo según se incrementan progresivamente los niveles cursados en el sistema educacional formal va siendo menos prioritario el desarrollo de los procesos cognitivos, otorgándole mayor énfasis a las habilidades instrumentales de cada asignatura, que sin desvalorar su aporte a la construcción de aprendizajes serían mayormente significativas si se articularan equitativamente con los procesos cognitivos que potencian el despliegue de las mismas.

Los seres humanos estamos desarrollando constantemente nuestros procesos cognitivos en la escuela, consciente o inconscientemente, en muchos casos se trabajan de forma separada y solo se potencian las áreas que faciliten la resolución de habilidades instrumentales para el aprendizaje escolar, como por ejemplo la memoria, la atención y la concentración, dejando de lado procesos de igual importancia para la lograr un desarrollo y un aprendizaje integral.

Estos en su conjunto, afectan e influyen en el desarrollo integral de todo sujeto, consideramos relevante profundizar como docente en el conocimiento de dichos

procesos como potenciadores de aprendizaje tanto en el ámbito escolar como en la vida diaria.

Consideramos necesario ser conscientes de responder a las necesidades pedagógicas que presenten los estudiantes y respetar las diversas formas de construir sus aprendizajes, validando ritmos y formas de conocer y apropiarse de los nuevos conocimientos, es necesario desarrollar y concientizar a los estudiantes de forma reflexiva respecto sus propios procesos cognitivos, de forma que este significativamente los emplee para la potenciación de su propio proceso de aprendizaje, tanto desde los procesos y habilidades cognitivas como de las habilidades instrumentales y la dimensión afectiva.

Habilidades cognitivas

De la mano con los procesos cognitivos, las habilidades cognitivas se sitúan como un aporte en el constructo de aprendizajes metacognitivamente significativos, una de las definiciones planteada por Chadwick y Rivera (1991) las comprende como:

“Las destrezas o habilidades Cognitivas son un conjunto de operaciones mentales, cuyo objetivo es que el individuo integre la información adquirida a través de los sentidos, en una estructura de conocimiento que tenga sentido para él. (...) El concepto de Destreza o Habilidad Cognitiva es una idea de la Psicología Cognitiva que enfatiza que el sujeto no sólo adquiere los contenidos mismos sino que también aprende el proceso que usó para hacerlo: aprende no solamente lo que aprendió sino como lo aprendió.”

Desde esta perspectiva y como señala Hernández (2001), las habilidades cognitivas se deben desarrollar y afianzar, por tanto:

“Para adquirir una habilidad cognitiva es necesario que se ejecuten tres momentos. En un primer momento, la persona desconoce que la habilidad existe; en un segundo momento, se realiza el proceso en sí de adquirir la habilidad y desarrollarla a través de la práctica, y, en un tercer momento, la habilidad ya es independiente de los conocimientos pues ha sido interiorizada de tal manera que su aplicación en casos simples es fluida y automática.” (Hernández, 2001).

Por ello, como docentes es necesario que las habilidades cognitivas sean de nuestro conocimiento y a partir de ello las utilicemos y potenciemos en nuestros estudiantes, otorgándoles las estrategias con las cuales las puedan emplear y afianzar.

A continuación pasaremos a definir cada una de ellas y mencionaran las sub habilidades que subyacen de las mismas:

Analizar

“Significa destacar los elementos básicos de una unidad de información e implica sub habilidades como comparar, destacar, distinguir, resaltar.” (Miranda, F. y Miranda, D., 2012, Pág. 26)

“Es la descomposición mental de un objeto estudiado en sus diferentes elementos o partes componentes para obtener nuevos conocimientos acerca de dicho objeto. Su finalidad radica en conocer las partes de un todo, determinar los nexos o relaciones que hay entre ellas y las leyes que rigen su desarrollo. Incluye la descripción y la observación puesto que se detectan las características fundamentales que contribuyen a que el objeto de estudio sea lo que es, así como percibir los componentes en la interacción que les permite formar la totalidad.” (Pasek, E. Y Matos, Y., 2007, Pág. 354)

Ordenar

“Es disponer de manera sistemática un conjunto de datos, a partir de un atributo determinado. Ello implica sub-habilidades como reunir, agrupar, listar, seriar.” (Miranda, F. y Miranda, D., 2012, Pág. 26)

Clasificar

“Se refiere al hecho de disponer o agrupar un conjunto de datos según categorías. Las sub habilidades que se ponen en juego son, por ejemplo, jerarquizar, sintetizar, esquematizar, categorizar.” (Miranda, F. y Miranda, D., 2012, Pág. 26)

“Involucra el proceso de organizar la información y los datos en grupos con características comunes (...) La clasificación en tanto y en cuanto proceso, incluye varios pasos: identificar el propósito, determinarlas características que describen cada aspecto o elemento, establecer las características semejantes y diferentes, agrupar características referidas al mismo aspecto, definir criterio(s) de clasificación; conformar grupos de objetos que comparten las mismas características, asignar cada objeto, aspecto o elemento a la clase que corresponda, y, anotar o describir los conjuntos que forman las clases. Éstas, posteriormente, dan apertura a la elaboración o construcción de conceptos y categorías.” (Pasek, E. Y Matos, Y., 2007, Pág. 354)

Sintetizar

“Con la síntesis se une lo general y lo singular, la unidad y la multiplicidad en un todo concreto.” (Miranda, F. y Miranda, D., 2012, Pág. 26)

“En ella se integran elementos como partes, propiedades y relaciones en un todo. Se tiende a oponerla al análisis; sin embargo, de igual forma que deducción e inducción, la síntesis y el análisis son procesos complementarios y forman parte de nuestro modo de pensar y razonar. Para realizar una síntesis es preciso elaborar esquemas a fin de organizar conceptos y relaciones, explorar vínculos o nuevos enlaces entre los elementos del esquema, e integrar los conceptos y sus nexos en un contexto determinado.” (Pasek, E. Y Matos, Y., 2007, Pág. 354)

Describir

“Se trata de listar las características que permiten distinguir objetos, animales y personas.” (Pasek, E. Y Matos, Y., 2007, Pág. 354)

Comparar

“Significa establecer las diferencias y semejanzas entre diversos fenómenos, hechos, objetos. Como proceso implica pasos como definir el propósito de la comparación, precisar el o los aspectos que se van a comparar y hallar las características semejantes y diferentes. Este proceso está incluido en la clasificación y a su vez contiene la observación y la descripción.” (Pasek, E. Y Matos, Y., 2007, Pág. 354)

Establecer relaciones

“La relación expresa una conclusión acerca de características que se comparan. Se presenta en forma de una unión entre pares de características unidas mediante una proposición que puede expresar causalidad, correspondencia, equivalencia, pertenencia, similitud, diferencia. Se puede observar que el proceso implica la observación, descripción, clasificación, comparación, el análisis y la síntesis.” (Pasek, E. Y Matos, Y., 2007, Pág. 355)

Observar

“Es dar una dirección intencional a nuestra percepción e implica sub habilidades como atender, fijarse, concentrarse, identificar, buscar y encontrar datos, elementos u objetos.” (Miranda, F. y Miranda, D., 2012, Pág. 26)

“La observación consiste en el registro sistemático válido y confiable de comportamientos, fenómenos o hechos. Es el acto por el cual el espíritu capta un fenómeno interno o externo (percepción) y, lo registra con objetividad. Al ser sistemática, puede llevar al discernimiento de las relaciones de causa y efecto de los acontecimientos y, proporcionar indicaciones para una eventual experimentación que pueda esclarecer mejor lo ocurrido y que facilite una

actuación más consciente y eficaz frente a la realidad” (Pasek, E. Y Matos, Y., 2007, Pág. 354)

Representar

“Es la recreación de nuevos hechos o situaciones a partir de los existentes. Las sub habilidades vinculadas con esta habilidad son simular, modelar, dibujar, reproducir.” (Miranda, F. y Miranda, D., 2012, Pág. 26)

Memorizar

“Implica procesos de codificación, almacenamiento y recuperación de una serie de datos. Este hecho supone también retener, conservar, archivar, evocar, recordar.” (Miranda, F. y Miranda, D., 2012, Pág. 26)

Interpretar

“Es atribuir significado personal a los datos contenidos en la información recibida. Interpretar implica sub-habilidades como razonar, argumentar, deducir, explicar, anticipar.” (Miranda, F. y Miranda, D., 2012, Pág. 26)

Evaluar

“Consiste en valorar a partir de la comparación entre un producto, los objetivos y el proceso. Esta habilidad implica sub-habilidades como examinar, criticar, estimar, juzgar.” (Miranda, F. y Miranda, D., 2012, Pág. 26)

Durante la búsqueda de las definiciones, hemos evidenciado que si bien existe la definición de las habilidades y se detallan cada una de ella, es poco lo que se aborda a nivel de práctica pedagógica.

Por ello, tras una reflexión en torno a este vacío, reafirmamos la necesidad de problematizar esta realidad a nivel pedagógico y cómo estas son herramientas que desde una visión integral, se sitúan como potenciadores de aprendizajes tanto escolares, como para la vida del sujeto.

Emplear las habilidades cognitivas y por lo tanto concebirlas como prácticas cognitivas y metacognitivas que permiten tanto para el estudiante como el docente realizar un progreso de qué aprende y cómo lo va construyendo, es decir, cómo va aprendiendo a aprender teniendo pleno conocimiento sobre sus propios procesos de aprendizaje.

En la sociedad de hoy, la cultura y en la realidad educativa vivenciada dentro las escuelas es ineludible aprender organizar la información, seleccionar lo más sustancial, saber utilizar posteriormente ese conocimiento, etc. Por ello, como docentes debemos no solo potenciarlas sino también promoverlas como medios para aprender y descubrir/construir significativamente esos nuevos aprendizajes.

Tener conocimiento sobre el propio funcionamiento neurofisiológico de los aprendizajes es vital, reconocernos como seres integrales, validar nuestras características y estilo de aprender, ser conscientes de lo que se está haciendo y como somos en ese hacer, qué nos va pasando a nivel de los procesos y habilidades cognitivas.

Reflexionar sobre la propia práctica tanto en el contexto educativo como en la vida misma, entender que aprendemos constantemente a través del bagaje de experiencias que vivenciamos construyendo no solo realidades, sino también significados que trascienden la dimensión cognitiva, involucrando la socioafectividad del sujeto.

Por ello, el docente debe potenciar en sus estudiantes la capacidad de reflexionar críticamente sobre sus propios procesos de aprendizaje, de tal manera que lo emplee en su vida, comprendiendo que a través de ello no solo descubre su entorno y contexto próximo, sino también es un hermoso viaje de autoconocimiento.

El reconocimiento y utilización de las habilidades cognitivas no se puede reducir a los conocimientos instrumentales que propone el curriculum educativo, debiesen por tanto, formar parte integrante del mismo.

Desde nuestra perspectiva deben extenderse transversalmente en la vida del sujeto, conformándose como habilidades de exploración y potenciadoras de aprendizaje en base a la autonomía, motivación, interés, pensamiento crítico, conocimientos y/o experiencias previas.

Capítulo IV

Procesos y habilidades cognitivas para la potenciación de aprendizajes escolares

El concepto de potenciación y/o potenciar, es antagónico con la terminología intervenir desde el entendido que el docente desde su rol mediador no interviene ni busca modificar el aprendizaje que el estudiante ha construido a partir de sus experiencias, conocimientos previos, motivaciones, intereses, etc.

Desde nuestro pensamiento crítico, vislumbramos que la intervención educativa tiene como su fin central contribuir al mejoramiento del logro académico del estudiante, afianzando contenidos instrumentales y segmentando las diversas dimensiones del sujeto, por ello, junto con disociar al mismo, el rol del estudiante se posiciona desde la pasividad y la recepción del contenido, siendo el docente el encargado de otorgarle el conocimiento intercediendo su proceso educativo desde la privación de ser y su cognición, situando y planificando su labor docente en la propagación de su saber y evaluación cuantitativa de este .

En tanto desde nuestra perspectiva la potenciación de los aprendizajes se sitúa como un proceso de valoración hacia el estudiante resignificando su rol como protagonista activo de su proceso educativo, fomentando sus procesos y habilidades cognitivas desde una comprensión integral tanto del proceso pedagógico, como de las dimensiones cognitivas y afectivas.

El rol docente se sustenta desde la coexistencia y reciprocidad con los estudiantes, valorando el aporte del diálogo y convivencia en el construir aprendizajes juntos, convirtiendo el proceso pedagógico en un acto de transformación y amor, donde el potenciar los aprendizajes va acompañado de otorgar herramientas y múltiples posibilidades de descubrir y construir sus aprendizajes, de la mano con fomentar el uso estrategias y habilidades que le

permitan al estudiante monitorear y ser consciente de como aprenden, promoviendo la reflexión y valoración de sí mismo, legitimando sus características propias de aprender, reconociendo y legitimando sus procesos y habilidades cognitivas.

Según El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE) potenciar es: *“Comunicar potencia a algo o incrementar la que ya tiene.”*

Por tanto, potenciación desde la perspectiva del aprendizaje sería promover y ofrecer espacios que propicien construcciones significativas de conocimiento a partir de los cimientos ya construidos, sacando máximo provecho a las habilidades, destrezas, conocimientos y bagaje de experiencias previas que permitan ir mas allá incrementando lo que ya ha aprendido.

Por ello, comprender por parte del docente el papel que tiene la potenciación de los procesos cognitivos y el desarrollo de las habilidades cognitivas en el proceso educativo es relevante a la hora de planificar el proceso pedagógico, ya que desde ahí se pueden otorgar las respuestas pedagógicas adecuadas y contextualizadas a las características de aprendizaje de cada estudiante, y a su vez, otorgar estrategias que le permitan construir y apropiarse significativamente de sus aprendizaje, mediándolos desde la autonomía, motivación e interés.

Vislumbrando una práctica educativa desde una perspectiva más amplia y transformadora, el aprendizaje como una construcción significativa y por otro los procesos y habilidades cognitivas desde una visión integral, nos preguntamos nuevamente: ¿Los procesos y habilidades cognitivas, en conjunto, potencian el aprendizaje escolar? al iniciar el presente estudio monográfico, señalamos que se realizaría una recopilación bibliográfica y una problematización y reflexión en torno ellos a partir de los antecedentes presentados.

Sin embargo, durante la investigación realizada nos hemos dado cuenta que existe información entorno la psicología cognitiva, sus aportes a la pedagogía, procesos cognitivos desde una mirada disociada y habilidades cognitivas abordadas desde una comprensión mecanizada.

Por ello hemos resignificado en el camino nuestro quehacer investigativo, desde la reflexión y transformación. Señalar que desde nuestro punto de vista los procesos cognitivos no debiesen ser divididos sesgadamente entre superiores e inferiores, entendiendo que el cerebro a nivel neurofisiológico funciona integralmente, a su vez, incorporar la creatividad como un proceso que se sitúa como una herramienta potenciadora de la expresión del pensar y sentir que articula la dimensión cognitiva y afectiva del sujeto.

Respecto de los antecedentes y su problematización, hemos tensionado nuestras reflexiones entorno a hace alusión según nuestras bases y lineamientos pedagógicos construidos durante nuestro proceso de formación. En contraposición a ello, el situarnos como estudiantes nos ha permitido entender a su vez las prácticas pedagógicas y las diversas conceptualizaciones construidas respecto la escuela y su cultura.

Para comenzar a abordar la temática central de nuestra tesis “Procesos y Habilidades Cognitivas” en relación a como estos potencian los aprendizajes escolares, como también de la vida misma, es que hemos decidido realizar este capítulo, poniendo énfasis en responder a los vacíos que se presentan frente a la puesta en práctica de los procesos y habilidades cognitivas en su conjunto.

Desde nuestro punto de vista, creemos que los conocimientos de carácter instrumental deben ir acompañados de un quehacer práctico, donde se construyan a través de la experiencia los aprendizajes de tipo teórico, conformando integralmente nuevos saberes que contemplen los intereses, conocimientos previos, experiencias, motivaciones, etc. Entendiendo que como señala Ausubel (1996):

“El aprendizaje que sucede cuando el conocimiento nuevo se vincula intencionada y sustancialmente con los conceptos y proposiciones existentes en la estructura cognoscitiva del sujeto. Por lo cual, el aprendizaje significativo presupone tanto que el alumno manifiesta una actitud de aprendizaje significativo, es decir, una disposición para relacionar el nuevo material con su estructura cognoscitiva, como

que el material que aprende sea potencialmente significativo para él, es decir, relacionable con su estructura de conocimiento sobre una base no arbitraria ni al pie de la letra”⁵

Con el concepto “significativo”, nos referimos a la trascendencia que tienen los aprendizajes para la vida del sujeto, tanto en el ámbito pedagógico como realidad del diario vivir, es decir transversalmente a todas sus aristas.

Por su parte:

“La educación ha sido entendida como un fenómeno complejo y multidimensional relacionado con la reproducción social (...) existe principalmente en la escuela, institución que actúa como la responsable mayor de la formación de los nuevos actores a lo largo de su desarrollo (léase jardín infantil, colegio, universidad, etc.) (Astorga B. y Bazán D., 2013, Pág. 7)

Según el Ministerio de Educación, cuya misión es *“Asegurar un sistema educativo equitativo y de calidad que contribuya a la formación integral y permanente de las personas y al desarrollo del país, mediante la formulación e implementación de políticas, normas y regulación sectorial”*, uno de los factores fundamentales para el desarrollo del aprendizaje escolar es la ejecución del currículum definido como *“Todas las experiencias, actividades, materiales, métodos de enseñanza y otros medios empleados por el profesor o tenidos en cuenta por él en el sentido de alcanzar los fines de la educación”* (UNESCO, 1918). El que incorpora instrumentos que proporcionan toma de decisiones respecto a cuales son los contenidos que los estudiantes debiesen aprender en sus diferentes niveles.

Sin lugar a duda este instrumento nos facilita la implementación de contenidos en la sala de clases, nos indica el qué aprender, el cómo aprender, en qué momento aprender y dónde aprender en la educación formal, pero no toman en cuenta la diversidad de estudiantes que existe en una sala de clases, sin validar los ritmos y formas en que cada estudiante desarrolla su aprendizaje. Según nuestra mirada

⁵ Extraído de: Garrido C., “Manual de enseñanza para el aprendizaje: una propuesta estratégica para enseñar a pensar”, Editorial Chileduc, Chile, pág. 146.

epistemológica, existe una diferencia entre el ser y el hacer y es el curriculum el que nos indica el hacer y deja de lado el ser y sus propios procesos de aprendizaje, centrándose principalmente en el proceso de la enseñanza y no de aprendizaje.

Cada estudiante desarrolla los procesos y habilidades cognitivas según el ritmo, características propias y la potencialidad que se trabaje, pero es el curriculum nacional en donde explícitamente se ve reflejado el qué trabajar, otorgando la relevancia según contexto e intencionalidad del docente a los procesos y habilidades cognitivas en su desarrollo como potenciadores del aprendizaje escolar.

“Por otro lado, el currículum explícito no llega siempre a lograr su objetivo de reproducir completamente el sistema social y la cultura de la clase dominante, originándose lo que Giroux distingue como elementos de oposición y rechazo, que sin pretensión de exactitud, denomina “teoría de la resistencia”. Son estos elementos los que generan un nuevo currículum, que sin planificarse, se va manifestando en los tipos de relación y comunicación dentro de la sala de clases. Este currículum emergente surge de los aportes individuales de los miembros, que si son percibidos por los profesores pueden ser incorporados al currículum explícito o incluso modificarlo. Esto sólo es posible dentro de una ideología de la reconstrucción social, que tiene su fundamento en los paradigmas hermenéutico y socio-crítico.” (Manosalva, S., 2012, Pág. 13)

Según lo anteriormente expuesto, es que reconocemos que la escuela tradicional actual se ha caracterizado por regirse exclusivamente por las normativas impuestas en el curriculum nacional, pero en las prácticas evidenciamos que estas no se llevan a cabo en su totalidad. Como lo manifiesta Manosalva, este no logra su objetivo, ya que cada docente dentro de la sala tiene diferentes formas de emplear las normativas y por tanto la creación de climas, utilizando diferentes formas de relaciones dentro de la sala de clases lo que lleva muchas veces a modificar el curriculum explicito, que da como resultado el curriculum oculto.

Entendido como señala Jackson (2001) quien plantea que *"Lo que el alumno aprende en la escuela, no es sólo lo que aparece en los documentos curriculares sino algo más complejo, como es el conjunto de reglas y normas que rigen la vida escolar, sentimientos, formas de expresarlos, valores, formas de comportamiento y adaptación a distintos ámbitos"*.⁶ Lo que no está explícitamente descrito, es aquello que intenciona el docente en aspectos y contenidos que no son valorados en el curriculum explícito como la emocionalidad, los valores, etc., este es el que nos permite promover aprendizajes no explícitos en el curriculum nacional, propiciando espacios de socialización e interacción con el otro.

Entendiendo también que *"A través del currículum manifiesto y del currículum oculto se trata de imponer una determinada realidad social y unas actitudes hacia ella, constituidos por el influjo consciente e inconsciente de los patrones dominantes acerca de cómo es esa realidad, cómo valorarla y cómo actuar en ella. P. Bordieu distingue esta imposición cultural como la "violencia simbólica" que las escuelas ejercen al negar las propias experiencias de vida de los estudiantes, al legitimar la cultura hegemónica como una realidad incuestionable."* (Manosalva, S., 2012, Pág. 13)

Sin embargo según nuestra mirada hermenéutica crítica la implementación de espacios de potenciación de los procesos y habilidades cognitivas de cada estudiante va de la mano con la implementación de curriculum oculto, dejando de lado la mirada que se aprecia de este curriculum, en donde en muchos casos es utilizado para negar las experiencias de los estudiantes, sino para que estos sean valorados y comprendidos en su integridad, facilitando en los estudiantes el desarrollo de los procesos de aprendizaje.

Mediante nuestro trabajo pedagógico, la potenciación de los aprendizajes tanto a nivel escolar como para desenvolverse en diversas situaciones de la vida tiene tal

⁶ Jackson, P. (2001) *"La vida en las aulas"*, Sexta edición. Ed. Morata, Madrid. Citado por Rojas, A. (2012). *"Currículum oculto en medicina: una reflexión docente"*. *Revista médica de Chile*, 140(9), 1213-1217. Recuperado en 18 de Diciembre de 2014, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872012000900017&lng=es&tln=es. 10.4067/S0034-98872012000900017.

importancia como la realización de habilidades instrumentales, así como también afectivas.

Durante el transcurso de nuestra investigación, nos hemos encontrado con diversas fuentes que junto con presentar información relevante a nuestra temática procesos y habilidades cognitivas, han levantado categorías de análisis y reflexión, a través de espacios de conversación respecto el curriculum y planes de estudio establecidos por el Ministerio de educación, etc.

En vigilancia de ellos, es que hemos develado a través de las Bases Curriculares de Educación Parvularia que esta *“Constituye el primer nivel educativo que colaborando con la familia, favorece en él párvulo aprendizajes oportunos y pertinentes a sus características, necesidades educativas e intereses, fortaleciendo sus potencialidades para un desarrollo pleno y armónico.”* Sin embargo, en la medida que los niveles educacionales se incrementan también se va dejando de poner énfasis curricularmente en la potenciación de los procesos y habilidades cognitivas, dando mayor prioridad a las habilidades instrumental de los contenidos propios de las asignaturas.

Lo que nos lleva a reflexionar y tensionar respecto a las praxis pedagógicas que se llevan a cabo bajo los supuestos de intervención y/o en su diferencia, potenciación pedagógica, según el paradigma desde donde se situó el docente. Desde ahí nace la necesidad de incorporar la didáctica y que dentro de los lineamientos de la misma, se concibe como una:

“Disciplina pedagógica que aborda el proceso de enseñanza y aprendizaje en una perspectiva crítica y técnica con el propósito de generar aprendizajes eficientes y efectivos. Aquí convergen las complejidades de cada saber o ciencia a enseñar (didácticas especiales) con los principios pedagógicos y psicosociales del problema de cómo y para qué provocar aprendizajes.” (Astorga B. y Bazán D., 2013, Pág. 7)

La articulación entre pedagogía y didáctica, es la que permite una potenciación contextualizada y planificada en función al estudiante y su diversidad en formas de aprender, promoviendo la atención y valoración hacia el otro, estando juntos.

“En este contexto, la didáctica es aquella disciplina pedagógica que acoge esta seria necesidad de articulación entre lo teórico y lo práctico, preocupándose de establecer, diseñar y construir las estrategias necesarias que posibiliten el aprendizaje significativo entre los estudiantes.” (Astorga B. y Bazán D., 2013, Pág. 8)

Según lo presentado anteriormente es que consideramos pertinente realizar un cambio en la metodología de las escuelas en los procesos de aprendizaje y ver al otro.

Para profundizar en el tema, señalar que existen tres tipos de didácticas, siendo éstas: la didáctica técnica, la didáctica práctica y la didáctica crítica; teniendo sus propias características y maneras de visualizar el aprendizaje. Por un lado, la primera sólo se preocupa de la adquisición de conocimientos; sin ser integradora, debido a que sólo es para algunos. La segunda cuenta con un poco de las otras dos didácticas (Técnica y Crítica), ya que legitima más a los sujetos, sin embargo, no de un todo. Y por último, a la que le daremos más énfasis será a la didáctica crítica, debido a que creemos que esta es la que responde a la integración y valoración del sujeto, permitiéndonos realizar el cambio que se quiere efectuar.

Se entiende por didáctica crítica:

“Ciencia teórico-práctica que orienta la acción reestructuradora del conocimiento en un contexto de enseñanza-aprendizaje, mediante procesos tendencialmente simétricos de comunicación social desde el horizonte de una racionalidad emancipadora.” (Peleteiro I. 2005. Pág. 53)

A partir de la anterior definición y basándonos en el texto de Bazán y Astorga (2011); se puede decir que es una didáctica pensada en la diversidad, debido a

que una de sus cualidades consiste en reforzar prácticas de empatía entre los sujetos, valorizando a la persona tal cual es y concibiéndolo como un ser integral. Esto se debe a que su pensamiento es complejo, crítico y hermenéutico; no siendo segregador, puesto que valora al ser desde el sujeto y por el sujeto; sin intervenciones de clasificaciones o etiquetas externas o socialmente construidas por los grupos de poder.

Otra de sus cualidades es la de promover permanentemente un enfoque emancipador, que se encamina hacia la emancipación de las personas, siendo participes activos de sus procesos de aprendizaje. Ya que impulsa constantemente la reflexión, el cuestionamiento, las interacciones dialógicas, estimulando una actitud crítica.

Además de favorecer en la sala de clases un clima afectivo y emocional enriquecedor, desincentivar las prácticas estigmatizadoras hacia los sujetos.

Es por eso que creemos que está didáctica va de la mano con el cambio que planteamos en la comprensión de los procesos y habilidades cognitivas como potenciadores de aprendizajes escolares.

Desde aquí ceñir nuestro análisis desde una didáctica crítica que permita entender que los procesos de potenciación pedagógica se intencionan a partir de las habilidades y potencialidades del estudiante, hemos de sustentarnos en ella dado a que responde tanto al enfoque hermenéutico-crítico y a los enfoques teórico-epistemológicos de la Educación Especial.

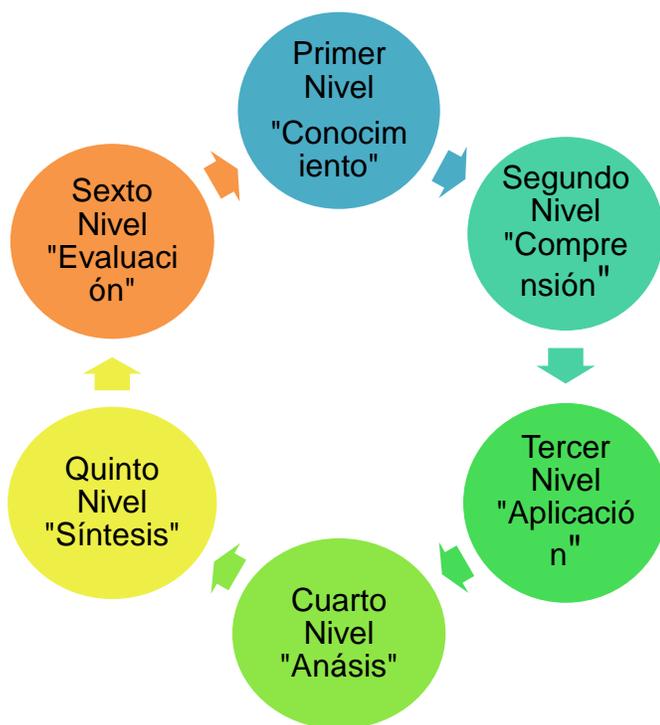
Creemos que la didáctica Crítica es complementaria para potenciar que el sujeto dentro del espacio educativo se desarrolle plenamente en todas sus aristas, otorgándoles autonomía y seguridad de sí mismo al ser participe activamente de su proceso de aprendizaje.

Del mismo modo, las prácticas potenciadoras de la socioafectividad son muy importantes para el desarrollo de las interacciones de los sujetos, permitiéndoles una aceptación, valorización y empatía hacia el resto de las personas.

Es por eso que la didáctica crítica entre una de sus características se encarga de dar énfasis en ver al otro desde la valoración del sujeto. Consideramos necesario que se lleve a cabo un reconocimiento de la diversidad, en dónde se reconozcan las características de cada uno; dentro de la didáctica crítica no existen márgenes estereotipados, segregadores ni generalizadores; logrando una legitimación de las distinciones de cada sujeto.

Respecto a la planificación de dichas actividades, potenciadoras del aprendizaje escolar es que nos remontamos por su origen de ordenar y subordinar a la Taxonomía de Bloom, la cual nos permite formular los Objetivos de Aprendizaje contemplando las habilidades cognitivas en la construcción y evaluación de aprendizajes, entendiendo que posterior al proceso de aprendizaje, el estudiante potencia nuevas habilidades y construye nuevos conocimientos.

La taxonomía de Bloom busca establecer un sistema de clasificación de habilidades a través de seis niveles con sub niveles propuestos en cada uno de ellos, mediante una estructura que transita desde lo más simple a lo más complejo.



Las habilidades que comprende la taxonomía de Bloom fueron actualizadas en la década de los años 90 y posteriormente publicadas el año 2001 por Lorin Anderson y David R. Krathwohl, los cuales modificaron principalmente la secuencia de los niveles en orden ascendente y cambio de los sustantivos de la propuesta original a verbos que den cuenta de acciones aportadas a cada una de las categorías. Del mismo modo incorporaron el verbo crear en relación a la síntesis, entendiendo que toda síntesis es una creación.

Hemos abordado la taxonomía y la didáctica dentro de nuestra investigación ya que consideramos pertinente unir diversos aspectos relevantes a la hora de construir e intencionar las experiencias de aprendizaje.

Nuestra propuesta de situar a los procesos y habilidades cognitivas como potenciadores del aprendizaje escolar nace también de preservar como profesionales el perfil de egreso que la universidad y el cuerpo académico de nuestra carrera han establecido para nosotras señalando que como profesionales debemos ser capaces de:

“Identificar las potencialidades de las personas, los recursos y apoyos que la institución educativa ofrece a los y las estudiantes para mediar y potenciar en procesos de construcción de conocimientos, capacidades, destrezas, interrelaciones, actitudes y valores, en los y las estudiantes, especialmente aquellos que presentan necesidades educativas especiales asociadas a una dificultad específica del aprendizaje y/o de la socio-afectividad.”

Por ello, a partir de nuestras reflexiones entorno el ser y estar en la escuela en relación a nuestro rol como Profesoras de Educación Especial desde un enfoque hermenéutico-crítico, mención Dificultades Específicas y Socioafectivas del Aprendizaje Escolar (DESA), consideramos necesario promover la importancia de articular lo instrumental, cognitivo y emocional, desde nuestra especialidad educar las emociones en la construcción de los aprendizajes, desde ahí Amanda Céspedes (2008) ve como objetivo fundamental educar a los niños y niñas para la vida, en donde el amor hacia ellos es la base fundamental que nosotros los

adultos les debemos entregar, sosteniendo que el intelecto emocional se nutre de afecto, en tanto: *“Las emociones son el resultado del procesamiento que efectúan las estructuras de la vida emocional de los cambios corporales frente a las modificaciones internas y/o ambientales”* (Céspedes, 2008:21).

Respecto las interacciones desde el momento de nacer se comienzan a formar las emociones, en la medida que vamos estableciendo vínculos y vamos desarrollándonos, ellas nos acompañan desde su sentido más precario y primitivo hasta ser complejas, condicionantes de nuestros comportamientos y pensamientos, la personalidad, el temperamento, etc. Es decir, se va desarrollando y articulando la dimensión cognitiva y afectiva del sujeto.

Sin duda que la familia es un agente protagónico en la educación y valoración de las emociones, procesos y habilidades cognitivas de sus hijos, tal como la escuela a su vez debiese ser un agente potenciador y que favorezca el desarrollo de las mismas.

Por ello como educadoras, a través de la construcción del presente estudio monográfico señalamos que los estudiantes dentro del espacio educativo deben ser considerados con todas las dimensiones que lo componen como sujeto integral, ya sean cognitivas como socio afectivas.

Una de nuestras principales reflexiones gira en torno a que *“La educación está centrada más en lo cognitivo que en el desarrollo integral de la persona. En este sentido, la calidad de la educación se ha considerado -aunque no tácitamente- como el nivel de logros alcanzados en conocimientos de tipo intelectual, más reducidamente como habilidades instrumentales básicas, en desmedro de un desarrollo más amplio de la persona, que incluya aprendizajes de tipo afectivo, estético, social y moral.”* (Manosalva, S., 2012, Pág. 15)

Asimismo, entendiendo que los procesos y habilidades cognitivas pueden desarrollarse favorable y significativamente tanto individual como en la convivencia con el otro, es que nosotras promovemos desde la consideración de la coexistencia y una relación de co-legitimación, el desarrollo y potenciación de

las mismas que permite a través de diversas actividades y temáticas, desarrollar múltiples factores vinculados a la emocionalidad, la valoración, la diversidad y la autoestima como elementos fundamentales a la hora de enfrentarse al aprendizaje.

Todo sujeto es complejo, por tanto para poder coexistir y cambiar la perspectiva del hacer y el ser, es preciso considerar aquella complejidad humana, es decir, conocer la totalidad del ser del otro, no nos desprendemos ni fragmentamos de nuestro contexto familiar, social, etc. Llevamos consigo todas aquellas características que nos hacen ser únicos e irrepetibles, la autoestima es fundamental a la hora de enfrentarnos a nuevos aprendizajes, conocimientos, personas nuevas, el conocer en lo complejo de la palabra, Amanda Céspedes, señala:

“La autoestima es un factor nuclear en la autoimagen, y se construye sobre la bases de dos sentimientos: el sentimiento del propio valer y el sentimiento del propio poder. El primero apunta a que el niño siente que posee un valor, un “precio” en sentido figurado, que es fijado por lo demás sobre la base de las cualidades y talentos que reconocen en dicho niño. El segundo sentimiento se construye sobre la percepción de ser capaz de generar cambios positivos en sí mismo, cambios que también pueden cambiar a los demás. Sin duda alguna que la autoestima infantil es refleja, vale decir, se construye a través del “verse” en las actitudes y comentarios de los otros significativos; podemos deducir que el 30% de la autoestima de una chico va a construirse sobre la base de los comentarios y opiniones que escucha acerca de él (“ es tan servicial... es tan alegre, es el más cariñoso de mis hijos... sus trabajos siempre destacan por lo originales y bien escritos...”) y un 70% sobre la base de la información no verbal, especialmente actitudes, gestos y dinámicas comunicacionales.” (Céspedes, 2008: 93)

Según lo planteado, es posible explicitar la importancia de recibir una comprensión de si a partir de los otros, donde se potencien aquellas características y cualidades que presentamos, sin priorizar con mayor énfasis el ámbito y logro académico enfocándose en aquellas dificultades que se puedan presentar.

Otro punto importante es la comunicación entendiendo que a través del acto dialógico construimos un mundo en común, mediante las relaciones que se entablan vamos siendo constantemente, no somos seres estáticos, sino que en reflexión día a día vamos en un proceso de crecimiento personal y liberación.

En palabras de Humberto Maturana (1992):

"En el conversar construimos nuestra realidad con el otro. No es una cosa abstracta. El conversar es un modo particular de vivir juntos en coordinaciones del hacer y el emocionar. Por eso el conversar es constructor de realidades. Al operar en el lenguaje cambia nuestra fisiología. Por eso nos podemos herir o acariciar con las palabras. En este espacio relacional uno puede vivir en la exigencia o en la armonía con los otros. O se vive en el bienestar estético de una convivencia armónica, o en el sufrimiento de la exigencia negadora continua." (Pág. 23)

Entre nuestras reflexiones darnos cuenta que es preciso valorar y legitimar emociones y a partir de ahí, leer el mundo para poder leer la escuela, re significar el curriculum para poder generar sentido, valorar el contexto y comprender que los aprendizajes son de carácter integral no solo de contenidos instrumentales, pues el logro académico no hace la felicidad, como docentes debemos fomentar la autoestima de nuestros niños y jóvenes.

Si bien *"El nivel de conocimientos, de competencias académicas es una meta absolutamente legítima, pero se debe ver como un medio y no un fin en sí misma, el fin debe ser el desarrollo humano integral, es decir se deben lograr niveles de excelencia académica en función de una excelencia humana."* (Manosalva, S., 2012, Pág. 15)

Hacemos énfasis en dichos elementos no solo por lo que a nosotras como investigadoras nos parecen relevantes y esenciales de destacar sino que desde nuestro quehacer fuimos modificando nuestra propuesta, nuestra propia practica pedagógica a partir de lo construido, evidenciando lo relevante de las acciones que median el tránsito hacia experiencias que promueven la seguridad y valoración de las y los estudiantes el proceso pedagógico.

“Ciertamente, en la actualidad, está surgiendo un amplio rechazo a considerar al estudiante como un ente pasivo en el proceso educativo y cada vez más se está considerando al discípulo como el actor principal de su proceso de aprendizaje, asumiendo un rol de agente activo-participativo, donde no sólo colabora el educador profesional, sino también los padres y la comunidad en su conjunto.”
(Manosalva, S., 2012, Pág. 18)

Para finalizar este capítulo, recalcar la importancia de desarrollar los procesos y habilidades cognitivas para la potenciación de aprendizajes escolares, desde una perspectiva integral que involucre tanto habilidades instrumentales, estrategias de aprendizaje, actividades adecuadas que respondan a la diversidad dentro del aula y que por qué no decirlo, este acompañado de una potenciación socioafectiva que constituirá el sustento de una autoestima académica y afectiva significativa para la construcción de aprendizajes y exploración de los mismos.

Conclusión

Quisiéramos finalizar este estudio monográfico con una satisfacción plena en cuanto reflexiones levantadas en torno los antecedentes e información recopilada.

Posterior al recorrido crítico y reflexivo en el cual abordamos tanto los componentes necesarios para comprender una praxis educativa desde una perspectiva transformadora de los procesos de aprendizaje escolar, como dar respuesta a la pregunta problematizadora de: ¿Los procesos y habilidades cognitivas, en conjunto, potencian el aprendizaje escolar? Y objetivos propuestos que subyacen de los antecedentes y problematización:

Teniendo por objetivo general, dar a conocer que los procesos y habilidades cognitivas potencian el aprendizaje escolar. A partir del cual subyacen los siguientes objetivos específicos: develar el rol reproductor de la escuela y los docentes en los procesos de aprendizaje escolar, caracterizar el rol transformador de la escuela y los docentes en los procesos de aprendizaje escolar y relacionar los procesos y habilidades cognitivas con la potenciación del aprendizaje escolar.

Desde lo anterior nace la reflexión a la que invita la presente investigación. Por ello, dentro de nuestra propuesta instalamos los procesos y habilidades cognitivas como el eje orientador de la potenciación de aprendizajes, en pro de la transformación de los procesos de aprendizaje escolar de las y los estudiantes.

A modo de conclusión, expondremos nuestras reflexiones surgidas en torno a la temática durante este periodo de investigación, las cuales influyeron y transformaron significativamente nuestras propias prácticas pedagógicas y construcciones en torno nuestro perfil docente.

Si bien, en un principio el presente estudio monográfico sobre los procesos y habilidades cognitivas para la potenciación de aprendizajes escolares apuntaba a recopilar y revisar sistemáticamente la información bibliográfica referida a su

concepción como procesos mentales, en el camino investigativo fuimos reformulando nuestro objetivo, replanteándonos nuestras propias concepciones sobre los procesos y habilidades cognitivas en la búsqueda del origen de nuestro interés y de nuestros objetivos.

Plantear estrategias cognitivas como constituyentes de estrategias de aprendizajes no es la finalidad del presente estudio monográfico, ya que proponer actividades en que los procesos mentales construyan aprendizajes ya es un material a disposición en libros como propuestas didácticas y en la web como material de libre disposición.

Sin embargo, abordar los procesos y habilidades cognitivas en su conjunto articuladamente como potenciadores del aprendizaje escolar, invita a comprender el mundo, el contexto, el lenguaje, a través de la experiencia construir mundos posibles, valorar lo que somos y construimos con las dimensiones que nos conforman irrenunciablemente, cognitiva y afectivamente.

Como docentes dando respuesta a nuestros objetivos desde el rol transformador del proceso de aprendizaje escolar, proponemos desarrollar y potenciar los procesos y habilidades cognitivas, fomentar el aprendizaje desde el descubrimiento y la exploración, donde se propicien espacios de reflexión metacognitiva, donde el estudiante se apropie de su experiencia de aprendizaje y proceso pedagógico, es decir, planifique, regule y evalúe dicha actividad, a través de la elaboración y organización de la información, otorgándole sentido y finalidad.

Aprender desde el dinamismo, ofrecer espacios de construcción que involucren conocimientos y experiencias previas, las cuales articuladas con la motivación e interés conformarán situaciones de aprendizajes nutricios tanto desde lo instrumental como socioafectivo.

Es preciso contemplar los intereses de los estudiantes y respetar su singularidad y diversidad, como docente y principalmente como personas, situarnos desde la valoración de la heterogeneidad del sujeto, fomentar el respeto de los procesos y características propias de aprendizaje.

Si bien la educación actual pone más énfasis en la información que en la formación integral de las personas, desde nuestra perspectiva tensionamos dicha realidad y proponemos desde un rol transformador de la escuela y docente generar prácticas pedagógicas centradas en el proceso de aprendizaje donde se deje atrás la búsqueda de la pasividad del sujeto y la homogenización del mismo, entendiendo la relevancia de cómo se adquieren y construyen los conocimientos y aprendizajes escolares, potenciados desde los procesos y habilidades cognitivas propuestas en el presente estudio monográfico.

Los procesos y habilidades cognitivas no son fenómenos exclusivos del ámbito pedagógico, sino más bien, tienen un carácter integral que permite el desarrollo en diversas aristas de la vida del sujeto.

Sin duda, los aprendizajes no son lineales ni contruidos de una forma particularmente establecida, desde nuestra perspectiva promovemos aprendizajes transformadores de mundo y de los procesos de aprendizaje escolar, desde la consideración de los estudiantes como sujetos activos y conscientes de sus propios aprendizajes y procesos del mismo.

Como docentes, hemos reflexionado entorno a la importancia de la permanente vigilancia de nuestras prácticas pedagógicas desde una mirada crítica y reflexiva, siendo fundamental el preguntarse ¿Qué hacer? ¿Cómo hacerlo? ¿Por qué y para qué hacerlo?, evaluando si responden o no las necesidades y características propias de aprendizaje de las y los estudiantes.

Desde el punto de vista de los procesos y habilidades cognitivas para la potenciación de aprendizajes escolares que aborda nuestra investigación, aquellas diferencias nos invitan a recrear y pensar nuevas y mejores propuestas educativas centradas en las y los estudiantes con todo el universo que los conforma.

Para finalizar, durante el desenlace de la presente investigación, pudimos vivenciar la propia transformación de nuestro pensamiento en cuanto a entender que los procesos y habilidades cognitivas, no solo son un elemento transformador que potencia aprendizajes a través de una nueva propuesta para el ámbito

educativo, sino también, de aprendizajes integrales que en el desarrollo de los mismos articulen las dimensiones cognitivas y afectivas del sujeto.

Bibliografía

Libros

- Alarcón R, Mazzotti G, Nicolini H. (2005), "*Psiquiatría*". Ed. Manual Moderno 2da edición, México.
- Astorga B, Bazán D. (2013), "*Evaluación de los Aprendizajes: aspectos epistémicos, técnicos y pedagógicos para una práctica educativa transformadora*". Documento de Apoyo a la Docencia. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
- Baquero, R. (2004), "*Vigotsky y el aprendizaje escolar*". Series en Psicología cognitiva y educación. Ed. Aique, Buenos Aires.
- Bazán D., Gonzales L., (2008), "*Pedagogía de la formación docente: Modelos, relevancia y acuerdos*". Revista de Pedagogía Crítica Paulo Freire, N° 6, año 7, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
- Bazán, D. y Astorga, B. (2011). "*Introducción a una Didáctica Crítica, Democratizadora y Comprometida con la Transformación Social*". Revista Diatriba. Por una Pedagogía Militante. Santiago de Chile, N° 1, 2011.
- Bonilla, B., Enríquez, S. y Enríquez, M. (2012), "*La aplicación de la neurofisiología en el proceso educativo*".pdf
- Bruner, J. (1995), "Desarrollo cognitivo y educación". Series en Psicología. Psicología educativa. Madrid: Morata.

- Carretero, M. (1996). *“Introducción a la Psicología Cognitiva”*. Editorial Aique, Argentina.
- Casassus, J. (2006), *“La educación del ser emocional”*. Ed. Cuarto Propio, Santiago de Chile.
- Céspedes, A. (2008) *“Educar las emociones educar para la vida”*. Ediciones B Chile S.A., Santiago de Chile.
- Chadwick, C. y Rivera, N. (1991), *“Evaluación formativa para el docente”*. Ed. Paidós, Barcelona.
- Dockendorff, C., (1988), *“La Fuerza del Arcoíris”*. Movimientos Sociales, Derechos Humano y Nuevos Paradigmas Culturales. Notas sobre la noción de paradigma. Ed. Osorio y Weinstein Editores, Santiago de Chile.
- Esquivias, S. (2001), *“Propuesta para el desarrollo de la ‘Creatividad’ en Educación Superior: Estudio comparativo entre dos universidades mexicanas”*. Universidad Anáhuac. Facultad de Educación. Tesis de Maestría.
- Freire, P. (1970), *“La educación como práctica de la libertad”*. 2ª ed. Ed. Tierra Nueva, Montevideo.
- Freire, P. (2004), *“Pedagogía del oprimido”*. Ed. Siglo XXI, Argentina.
- García, J. (1997), *“Psicología de la atención”*. Ed. Síntesis, Madrid.
- Garrido C. y Labbe, R. (s.f.), *“Manual de enseñanza para el aprendizaje: una propuesta estratégica para enseñar a pensar”*, Editorial Chileduc, Santiago de Chile.

- Hernández, S. (2001), *“Evaluación de habilidades cognoscitivas”*. Universidad de Guadalajara, México.
- Herrera, F. (2001). *“Habilidades Cognitivas”*. Notas del departamento de Psicología Evolutiva y de la educación. Universidad de Granada, España.
- Manosalva, S. (2012) *“Globalización y Educación Institucional: Crisis de siglo.”* Documento de apoyo a la docencia n°12, Pedagogía en Educación Diferencial Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Manosalva. S. y Tapia. C. (2009). *“Atender a la diversidad: en control social en la significación de alteridad (a) normal”*. En: Paulo Freire. Revista de pedagogía crítica. N° 07, ISSN 07179065, Año 2009.
- Maturana, H. (1992), *“El sentido de lo humano”*, Cuarta edición, Ed. pedagógicas chilenas, s.a.
- Maturana, H. (1999), *“Transformación en la convivencia”*. Ed. Dolmen Ediciones, Santiago de Chile.
- Monge, M. (1991), *“Ética, salud y enfermedad”*. Ed. Palabra, Madrid.
- Ottaway, A.R.C. (1967), *“Educación y sociedad”*. Ed. Kapelusz, Buenos Aires.
- Pasek, E. Y Matos, Y. (2007) *“Artículo: Habilidades cognitivas básicas de investigación presentes en el desarrollo de los proyectos pedagógicos de aula”* Revista: Educere, vol. 11, núm. 37, abril-junio, 2007. Universidad de los Andes, Venezuela.

- Peleteiro, I. (2005), *“Pedagogía Social y Didáctica Crítica: Consideraciones para una práctica educativa orientada a los sectores en situación de desventaja y exclusión social”*. En: Revista de investigación, ISSN 1010-2914, N°. 58.
- Pinzás, J. (2003). *“Metacognición y Lectura”*. Fondo Editorial de La Pontificia Universidad Católica del Perú. Segunda Edición. Lima, Perú.
- Riviere, A. (1987). *“El sujeto de la psicología cognitiva”*. Ed. Alianza, Madrid.
- Rojas, A. (2012). *“Curriculum oculto en medicina: una reflexión docente”*. *Revista médica de Chile*, 140(9), 1213-1217. Recuperado en 18 de Diciembre de 2014, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872012000900017&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0034-98872012000900017.
- Sánchez, R. (2008). *“Elaboración del manual de procesos y procedimientos para la gerencia financiera de la alcaldía municipal de Cajicá”*. Escuela superior de administración pública facultad de pregrado programa en ciencias políticas y administrativas. Bogotá, Colombia.
- Santrok, J. (2001), *“Psicología de la educación”*. Ed. McGraw Hill, México.
- Silva, T. (2001). *Espacios de Identidad: nuevas visiones sobre el currículum*. Ed. Octaedro, Barcelona.

Publicaciones electrónicas:

- Cabrera, J. y Fariñas, G. (2005), "*El estudio de los estilos de Aprendizaje desde una perspectiva Vigostkiana: una aproximación conceptual*". Revista Iberoamericana de Educación, ISSN: 1681-5653. Artículo disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1090Cabrera.pdf>. Recuperado el: 14 de Mayo del 2014.
- MINEDUC (2008), "*Marco para la Buena Enseñanza*". Disponible en: <http://www.docentemas.cl/docs/MBE2008.pdf>, recuperado el: 22 de Abril del 2014.
- Portela, H. "*La racionalidad técnica... una huella que condiciona el sentido de la formación en los procesos educativos*" (Pág. 3) En: Revista ieRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa [en línea]. Vol.1, No.1 (Julio-Diciembre de 2004). Disponible en: <<http://revista.iered.org>>. ISSN 1794-8061. Recuperado el: 2 de Julio del 2014.

Páginas Web:

- <http://lema.rae.es/drae/?val=potenciar>
- <http://lema.rae.es/drae/srv/search?key=habilidad>
- <http://www.academia.cl/admision2015/pregrado/pedagogia-en-educacion-diferencial-mencion-dificultades-especificas-y-socioafectivas-del-aprendizaje-escolar>

- <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=133942>
- http://www.mineduc.cl/usuarios/parvularia/doc/201308281105060.bases_curriculares_educacion_parvularia.pdf
- http://www.mineduc.cl/usuarios/parvularia/doc/201406251707420.Libroplan_ificacionniveiltransicion2007.pdf
- <http://www.psicopedagogia.com/atencion>